



# EL SANTUARIO FENICIO DE LA CALLE MÉNDEZ NÚÑEZ-PLAZA DE LAS MONJAS (HUELVA, ESPAÑA) Y EL INICIO DE LOS ASENTAMIENTOS FENICIOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

*The Phoenician sanctuary of Méndez Núñez-plaza de las Monjas (Huelva, Spain) and the beginning of the Phoenician settlements in the Iberian peninsula*

ALFREDO MEDEROS MARTÍN 

Dpto. Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid. alfredomederosmartin@gmail.com

## RESUMEN:

*El hallazgo de las cerámicas fenicias más antiguas en la península Ibérica está relacionado con la presencia de santuarios litorales en Huelva, en la desembocadura de los ríos Tinto y Odiel, y La Rebanadilla (Málaga) en la desembocadura del río Guadalhorce. El santuario estaba bien conservado en La Rebanadilla, pero debió ser destruido en Huelva por la extracción mecánica del sedimento, al estar bajo el agua, por debajo del nivel freático, aunque el santuario sí se conservaba en estratos superiores de los ss. VIII-VI a. C. Los artefactos recuperados incluyen la presencia de betilos y diversas artesanías que sugieren que nos encontramos en un contexto sacro con ofrendas y talleres anexos al santuario. Destaca la calidad y cantidad de las cerámicas importadas: fenicias orientales, geométricas griegas, chipriotas, sardas y vilanovianas. Las dataciones radiocarbónicas de ambos santuarios se sitúan entre el 971-921 cal a. C. para La Rebanadilla y 968-845 cal a. C. para Huelva.*

**Palabras clave:** fenicios, península Ibérica, santuarios, betilos, comercio, cerámica griega geométrica.

## ABSTRACT:

*The discovery of the oldest Phoenician ceramics in the Iberian Peninsula is related to the presence of coastal sanctuaries in Huelva, at the mouth of the Tinto and Odiel rivers, and La Rebanadilla (Málaga) at the mouth of the Guadalhorce river. The sanctuary was well preserved in La Rebanadilla, but it must have been destroyed in Huelva by the mechanical extraction of the sediment, since it was under water, below the water table, although the sanctuary itself was preserved in upper levels from the 8th-6th centuries BC. The recovered artefacts include the presence of baetyli and various crafts that suggest that we are in a sacred context with offerings and workshops attached to the sanctuary. The quality and quantity of imported pottery stand out: Eastern Phoenicians, Greek Geometric, Cypriot, Sardinian and Vilanovian. The radiocarbon dates of both sanctuaries are between 971-921 cal BC for La Rebanadilla and 968-845 cal BC for Huelva.*

**Key words:** Phoenicians, Iberian Peninsula, sanctuaries, baetyli, trade, Greek Geometric pottery.



El descubrimiento más importante de la presencia fenicia en la península ibérica en las últimas dos décadas ha sido que la instalación de los primeros santuarios litorales se retrotrae muy probablemente a mediados del s. X a.C. (Mederos 2006: 172 y 2013: 486; Brandherm 2008: 98; González de Canales *et al.* 2009: 3), aunque se han propuesto cronologías mucho más recientes del 850-800 a.C. (Gilboa 2013: 326-327), 850-770 a.C. (Núñez Calvo 2018a: 171) u 810-750 a.C. (Fantalkin *et al.* 2011: 184).

Los dos sitios claves en la investigación han sido Huelva y La Rebanadilla (Málaga), y en ambos casos no se trató de excavaciones sistemáticas a medio plazo. El primero fue resultado de la recuperación de los materiales de los niveles inferiores bajo el nivel freático, vaciados de una parcela del centro de Huelva, en la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas (González de Canales *et al.* 2004), que había sido excavada en sus niveles superiores de los ss. VIII-VI a.C. (Osuna *et al.* 2001). En el segundo caso, consecuencia de una excavación de urgencia por la construcción del aeropuerto de Málaga (Sánchez *et al.* 2011; 2018).

El detallado estudio realizado del material recuperado de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas identificó 7936 fragmentos con forma reconstruible que fueron estudiados, un 9% del total (González de Canales *et al.* 2004: 29), además de unos 82.000 amorfos (González de Canales *et al.* 2006: 107). Entre las formas reconstruibles, las cerámicas del Bronce Final III B local suponen

4703 ejemplares, el 59,26%, mientras las cerámicas fenicias son 3233 fragmentos, el 40,73% (González de Canales *et al.* 2004: 29-30).

El otro yacimiento es La Rebanadilla (Málaga), situado a 3 km de la línea actual de costa y a 1,9 km del poblado del cerro del Villar, en la desembocadura del río Guadalhorce. En la fase IV o inicial de La Rebanadilla se identificaron varias estructuras excavadas en el suelo, siguiendo la tradición indígena, que muestra diversos talleres vinculables a un santuario. En la casi inmediata fase III de La Rebanadilla ya se construyó un muro perimetral con adobes de 0,60 m de grosor y en su interior un santuario con dos templos I y II, los edificios 4 y 5 (Sánchez *et al.* 2012: 308-309, fig. 3-4 y 2018: 308-311, fig. 3-4; Sánchez 2021: 66-67, fig. 11 y 12, 69-70, fig. 13-15), presentando también habitaciones de planta rectangular, con muros construidos con ladrillos de adobe de 0,45 x 0,30 m y bancos corridos junto a las paredes (Arancibia *et al.* 2011: 130, 139, fig. 4-5; Sánchez *et al.* 2011: 191, 192, fig. 4; 2012: 76).

El templo I comprende una habitación de 4 x 3 m, donde se identificó un altar u hogar rectangular de 0,46 x 0,33 m y un agujero inmediato para colocar un betilo (Sánchez *et al.* 2018: 308-309, fig. 3; Sánchez 2021: 64-67, fig. 11 y 12). El templo II es de mayores dimensiones, con un patio de 4,5 x 3,37 m que presentaba un altar u hogar rectangular de arcilla de 0,38 x 0,28 m y un quemaperfumes, con dos habitaciones rectangulares anexas; la primera de 2,58 x 2,30 m, con bancos

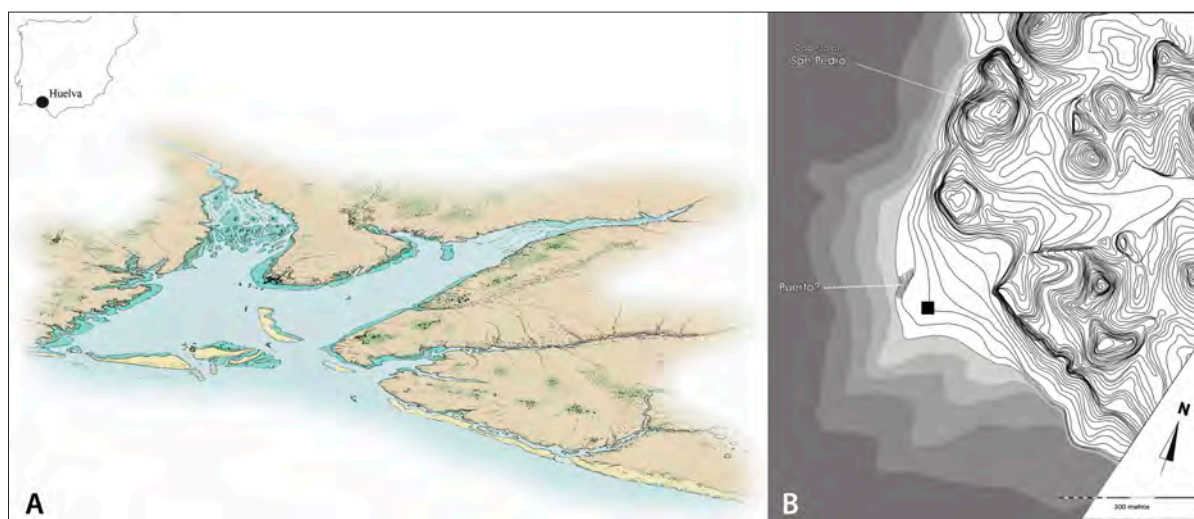


Fig. 1: Huelva en el SO de la península Ibérica. A: Huelva entre las desembocaduras de los ríos Tinto y Odiel. B: Emplazamiento del posible antiguo puerto de Huelva junto a la actual plaza de las Monjas (a partir de Gómez Toscano 2012: 313 fig. 3).

corridos en tres de sus lados, uno de ellos enlucido en rojo, que tenía una cornamenta de un bóvido en la entrada de la puerta, y una segunda habitación o *sancta sanctorum* propiamente dicho, de 1,90 x 1,30 m, que tenía al fondo una estructura rectangular excavada en el suelo de 0,77 x 0,50 m, identificándose la presencia de un betilo de piedra y un gran pebetero cerámico con decoración de bandas pintadas (Sánchez *et al.* 2012: 81-82, fig. 19; 2018: 309-311, fig. 4-5; Sánchez 2021: 68-70, fig. 13-15).

### EL SANTUARIO FENICIO DE LA CALLE MÉNDEZ NÚÑEZ-PLAZA DE LAS MONJAS

La importancia de los hallazgos materiales descubiertos en la calle Méndez Núñez 7-13 ha hecho que no se preste suficiente atención a los solares inmediatos y niveles superiores de la propia parcela donde ya había un santuario fenicio, a pesar de que ya lo enfatizamos en nuestra primera valoración del descubrimiento (Mederos 2006: 171-172; 2008: 83; Almagro Gorbea *et al.* 2018: 299, fig. 1).

La calle Méndez Núñez comenzó a ser excavada en intervenciones de urgencia a partir de 1985, con una primera actuación en el solar Méndez Núñez 4-6 (Fernández Jurado 1987b) y otra el solar Méndez Núñez 8 en 1987 (Fernández Jurado y Rufete 1990) (fig. 1).

La zona inmediata al santuario, el solar de la calle Méndez Núñez 5, fue inicialmente excavada por Fernández Jurado (1987a) entre noviembre y diciembre de 1985, de la cual se publicaron los conjuntos de cerámicas griegas y etruscas (Fernández Jurado 1988-1989; Fernández Jurado *et al.* 1994). El dato más significativo para valorar hasta qué nivel alcanzaron es la indicación de la localización del nivel freático a sólo -2,75 m de profundidad, aunque fue una excavación en pleno invierno por lo que el nivel freático estaba más elevado.

El santuario se encontraba a la izquierda o NO de la calle Méndez Núñez 5, en la parcela Méndez Núñez 7 y 13, que tiene una prolongación hacia el O o plaza de las Monjas 12, presentando una superficie de 2145 m<sup>2</sup>. Aunque se solicitó excavar en extensión una superficie de 500 m<sup>2</sup>, sólo se autorizó un corte de 24 m<sup>2</sup> o 6 x 4 m. Como previamente habían excavado en el solar contiguo de Méndez Núñez 5, se situó el corte en el solar más inmediato de Méndez Núñez 7, donde sólo se alcanzó la profundidad de -3,85 m, momento en que apareció el agua del nivel freático, que al inicio de la excavación estaba a -3,94 m (Fernández Jurado y García Sanz 2001: 336-337, 339, fig. 2). Como ha sido una constante en la ciudad de Huelva, no se continuó la excavación, aunque los estratos arqueológicos con niveles fértiles continuaban en cotas inferiores.

El solar se encuentra a 240 m de la calle Palos 20-27, donde se localizó un fragmento de crátera ática del Geométrico Medio II (del Amo 1976: 38-40, fig. 8, 41,

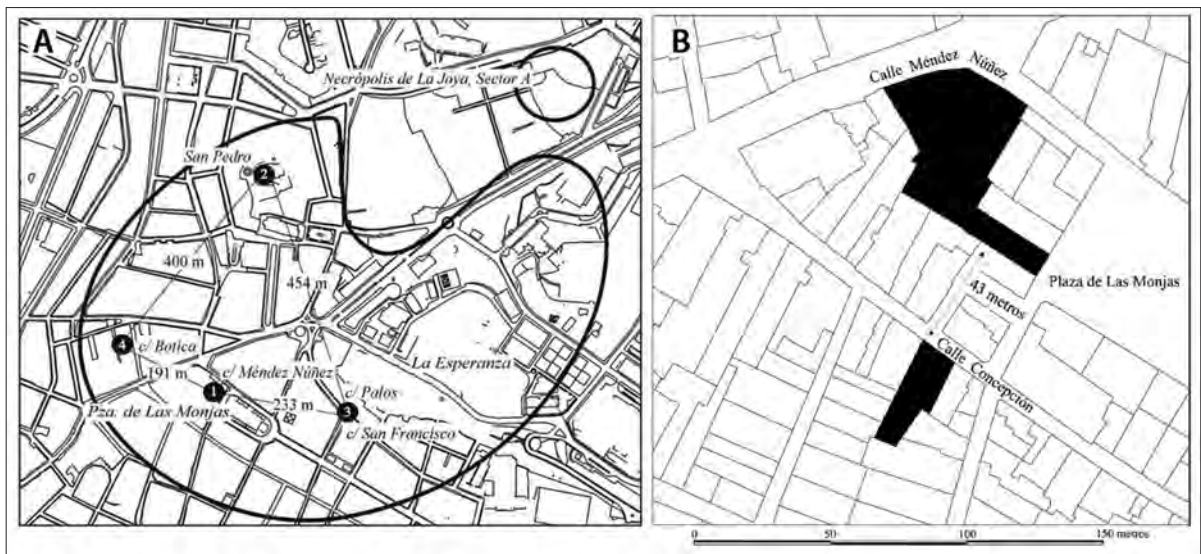


Fig. 2: Emplazamiento de los solares de Méndez Núñez 7-13, plaza de las Monjas 12 y Concepción 3 en Huelva (González de Canales *et al.* 2018: 78, fig. 7).

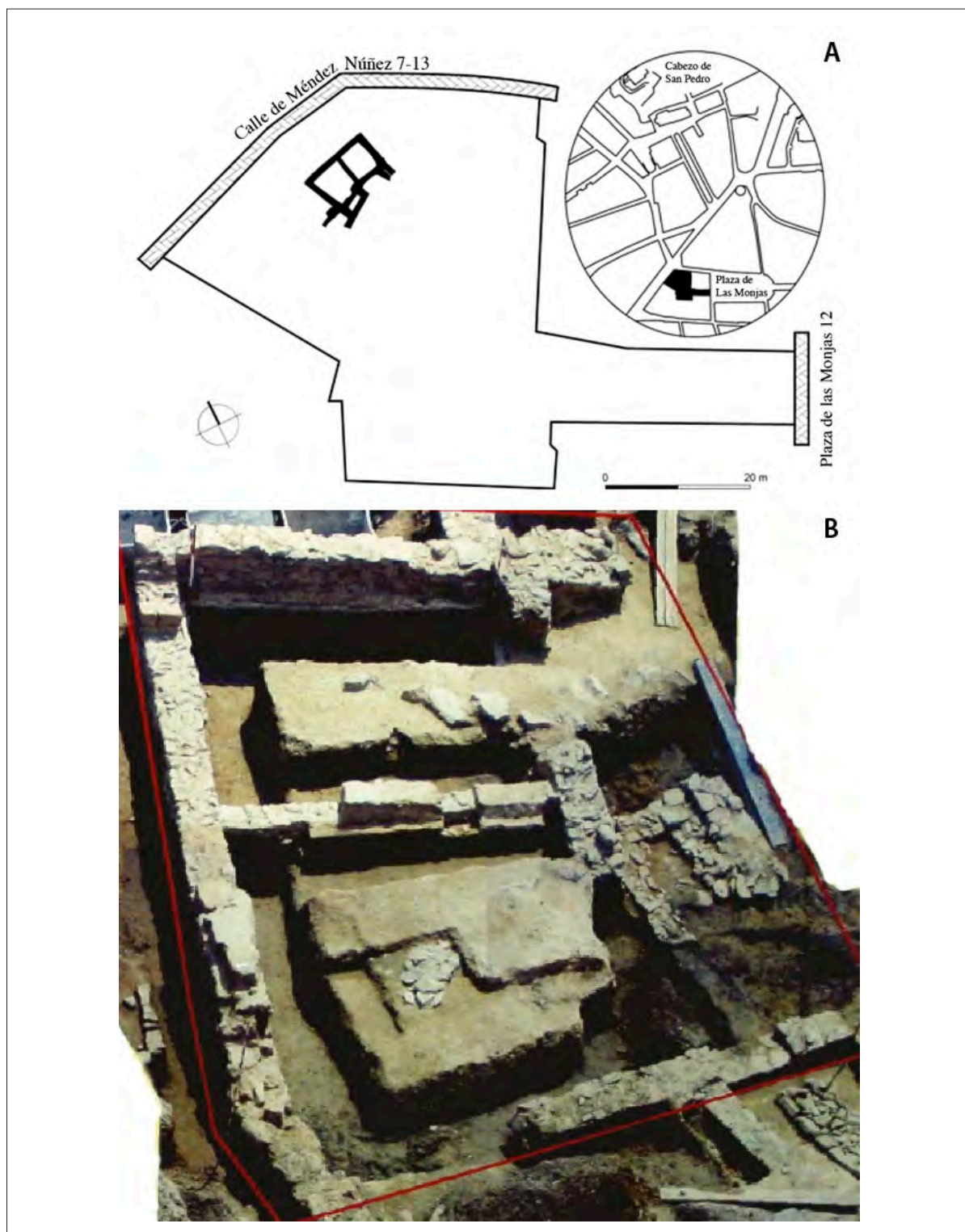


Fig. 3: A: Planta de la fase I del santuario de Méndez Núñez-plaza de la Monjas (a partir de Osuna *et al.* 2001: 179, fig. 3 y Almagro Gorbea *et al.* 2018: 299, fig. 1); B: Vista de la fase I del santuario de Méndez Núñez-plaza de la Monjas (Osuna *et al.* 2001: 178, fig. 1; Cortesía F. González de Canales).

fig. 9) y una jarra de estribo o *stirrup jar* que podría corresponder a una producción filistea del Heládico Final IIIC Inicial o Medio (Gómez Toscano y Mederos 2018: 118-125, 122-123, fig. 6-7), en un estrato con cerámica mayoritaria de los ss. VII-V a.C., alterado por la presencia de una factoría de salazones romana (fig. 2).

Ante la importancia de las estructuras descubiertas, se encomendó la continuación de la excavación de Méndez Núñez al entonces director del museo de Huelva entre 1997 y 2002, Manuel Osuna Ruiz, quien aceptó a cambio de poder excavar en extensión el solar. Esta segunda campaña de excavación se desarrolló entre los meses de marzo, abril y mayo de 1998, incluyendo ambos solares de Méndez Núñez 7 y 13, siendo subdirectores J. Bedía, G. Castillo, C. Corchero y A. M. Domínguez. Además contaron con una treintena de colaboradores (Osuna *et al.* 2001: 177, n. 1), que no se enumeran, pero entre los cuales se encontraban F. González de Canales, L. Serrano y J. Llompart (com. pers.).

En la actuación se detectó una primera fase constructiva de un santuario, atribuida a fines del s. VIII o inicios del s. VII a.C., aunque la presencia de un escarabeo del *Lyre Player Group* indica la segunda mitad del s. VIII a.C. (Serrano *et al.* 2010). Se trataba de un pequeño templo de planta rectangular de ca. 9 x 5,75 m, que presentaba muros de adobe sin zócalo de piedra, pavimentos de arcilla y un hogar sobre placas cuadrangulares de arcilla (Osuna *et al.* 2001: 179, fig. 3, 184), similar al presente en el templo I de La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2018: 308, fig. 3; Sánchez 2021: 67, fig. 12). Esta misma forma rectangular aparece en el altar documentado en la calle Císter en Malaka con 0,32 x 0,48 m (Arancibia *et al.* 2011: 133, 147, fig. 20-21; Arancibia y Mora 2018: 357-358, fig. 4-5) de finales del s. VII a la primera mitad del s. VI a.C. El propio Osuna era consciente de ello pues comparó el hogar rectangular de arcilla con el *ara o altar* de Coria del Río (Sevilla) (Escacena 2009: 98, fig. 1, a-b). También menciona un supuesto *espacio reservado para el degüelle de los animales ofrecidos en sacrificio* (Osuna *et al.* 2001: 179, 186). La “fase más antigua” del santuario continuaba en niveles inferiores pues era *difícil determinar su inicio como consecuencia de las dificultades técnicas ocasionadas por la situación del nivel freático* (Osuna *et al.* 2001: 184) (fig. 3).

Este santuario perduró durante toda la fase fenicia hasta el 575 a.C., cuando la zona parece ser destruida por un posible “maremoto”, resultado de la localización en la parte superior de *abundantes de restos de origen marino*

(Osuna *et al.* 2001: 179), sin más precisiones. Esta fase presentó un *tintinabulum* de bronce, incensarios, lucernas fenicias y griegas, trípodes, urnas Cruz del Negro, platos de barniz rojo, grafitos fenicios y abundante cerámica griega (Osuna *et al.* 2001: 180, 184).

Además de la estructura cultural se documentó un horno de copelación de plata, un pequeño lingote de plata con forma de piel de buey de 2,6 x 3,9 x 5,4 cm o un pequeño lingote de bronce (Osuna *et al.* 2001: 180-181, 186, fig. 14), indicativos de la presencia de talleres artesanales metalúrgicos inmediatos al templo, donde se procesaban minerales de plata y cobre.

Durante la fase II del santuario situado en los solares de Méndez Núñez 7 y 13 sólo parece existir un círculo con cuñas de pizarra para insertar en ellos una serie de cinco betilos, los cuales se mantienen en uso en la fase III (Osuna *et al.* 2001: 179-180, fig. 4-5).

Esta última fase, que comenzaría hacia el 550-500 a.C., aunque tiene varias unidades de habitación anexas al pequeño santuario, parece tener una función de almacenaje de ánforas púnicas, y al exterior se localizó galeña, escorias de *silíce libre* y un posible taller de orfebre (Osuna *et al.* 2001: 181, fig. 6), volviéndose a identificar la presencia de algún taller artesanal metalúrgico en sus inmediaciones (fig. 4).

Esta función religiosa, vinculada a un espacio sacro, creemos que debió existir previamente en los niveles inferiores entre -5 y -6 m, de la que proceden los materiales arqueológicos recuperados, y explicaría bien su gran calidad y abundancia (Mederos 2006: 171-172). Un conjunto similar no se repite en solares próximos como Concepción 3, excavado posteriormente, donde también se ha extraído el nivel inferior bajo el freático localizado entre -4,70 y -5,50 m de profundidad (González de Canales *et al.* 2017: 3). Este dato es muy importante porque indica que no todos los espacios de la fase arcaica en Huelva tienen materiales arqueológicos de la calidad y variedad de Méndez Núñez-plaza de las Monjas 7-13, lo que refuerza la impresión que también en los niveles inferiores nos encontramos con una zona especial, muy probablemente parte de un santuario.

La finalización de la excavación propició el traslado del edificio del santuario que fue desmontado y reconstruido en los jardines del Museo de Huelva (Osuna *et al.* 2001: 178, fig. 1-2), pero el traslado de M. Osuna a la dirección del Museo de Ciudad Real en 2002 no favoreció la continuidad de la investigación con los materiales arqueológicos recuperados en el santuario. Simultáneamente,

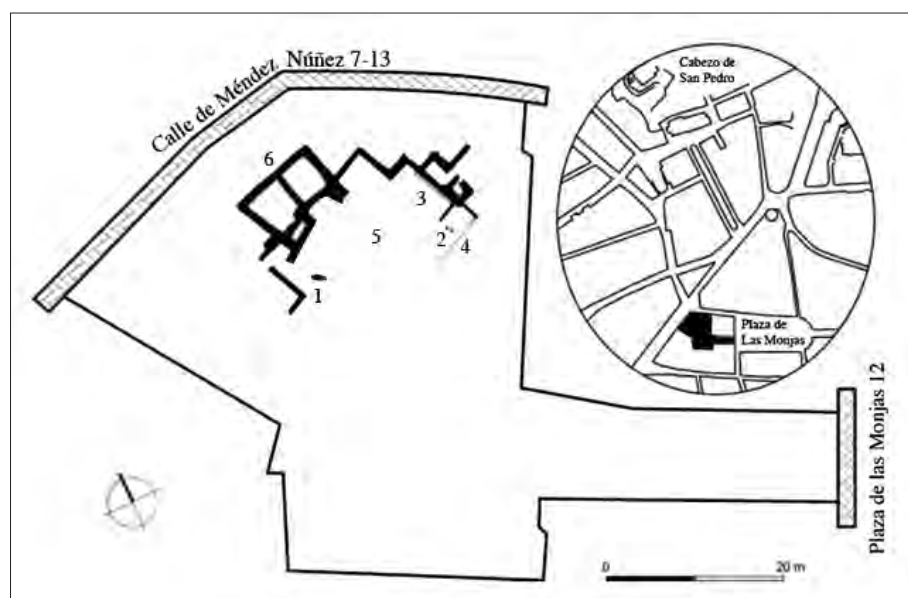


Fig. 4: Planta de la fase III del santuario de Méndez Núñez-plaza de las Monjas. 1. Túmulo. 2. Hogares. 3. Bancos adosados al muro. 4. Muro de cerramiento. 5. Témenos. 6. Santuario (a partir de Osuna *et al.* 2001: 181 fig. 6 y Almagro Gorbea *et al.* 2018: 299 fig. 1).

prosiguió la construcción de varias plantas de garaje, lo que implicó el vaciado de la parcela de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas 7-13 (González de Canales *et al.* 2004: 23).

Así pues, los sedimentos de un estrato gris-negruzco con sus correspondientes materiales arqueológicos fueron extraídos con medios mecánicos pues los sedimentos inferiores se encontraban bajo el nivel freático (González de Canales *et al.* 2004: 24; Gómez Toscano 2013: 87-88). Dado que eran reconocibles por su coloración, pudieron ser cribados, después de un gran trabajo, una décima parte aproximadamente del total de los sedimentos extraídos de este nivel inferior presente en ambos solares (L. Serrano, com. pers.).

## CULTO BETÍLICO Y ARTEFACTOS CULTUALES

Entre los objetos con claro uso cultural se identificaron cuatro pequeños betilos de roca ostionera (González de Canales *et al.* 2004: 140, láms. 36, 12-15 y 62, 9-12), que se recuperaron agrupados (González de Canales, com. pers.), el mayor de los cuales tiene unos 30 cm, además de otro más dudoso en roca volcánica, similares al localizado en el templo II de La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2012: 81-82, fig. 19; 2018: 310, fig. 5, 4). Se han manifestado dudas sobre su carácter de betilos y poder tratarse de molinos por no ser de piedra volcánica los cinco posibles ejemplares (Torres 2005: 295), pero

precisamente el hecho de que el más dudoso, por estar más fragmentado, sea el de piedra volcánica apoya la opción contraria (fig. 5).

Por otra parte, el betilo localizado en el templo II de La Rebanadilla está elaborado también en piedra ostionera (Sánchez *et al.* 2018: 310, fig. 5, d y com. pers.). Como puede observarse en las fotos, una de sus características es que la parte superior tiene una forma redondeada, mientras que la zona de la base ha sido seccionada para crear una superficie horizontal. Otro argumento a favor son sus pequeñas dimensiones, en tres de ellos menos de 20 cm, mientras el único molino claramente preservado está elaborado en una roca ígnea básica que tiene cerca de 40 cm (fig. 6, a-b).

Para un fenicio *Bait-yl* o *Baitylos* era la *casa de dios/El (Bet-Yl)*, en hebreo *bēth-ēl*, por lo que estos monolitos eran objeto de culto pues en ellos se manifestaba la presencia divina (Moore 1903: 203; Lipinski 1995: 76).

Según Filóstrato (*Vita Apol.* V, 5), en el santuario de Melqart en Sancti Petri (San Fernando, Cádiz), a mediados del s. I d. C., había dos altares de bronce sin adornos en honor del *mlqrt* egipcio y otro de piedra que tenía esculpidos los trabajos de Hércules dedicado al *mlqrt* tebano o griego, destacando Silio Itálico (III, 30) *la falta de estatuas o imágenes de dioses*. Esto sugiere que la divinidad se materializaba, como sucedía en Tiro, en dos betilos, cuatro si había dos altares. Deben ser los dos mencionados por Filóstrato (*Vita Apol.* V, 5) de un cúbito de altura, que de tratarse del codo egipcio real tendrían 0,52 m de altura. Podrían estar dedicados a Melqart y su paedro Astarté.

Fig. 5: Betilos sobre roca ostionera de la calle Méndez Núñez - plaza de la Monjas (González de Canales *et al.* 2004: lám. 62, 9-13).

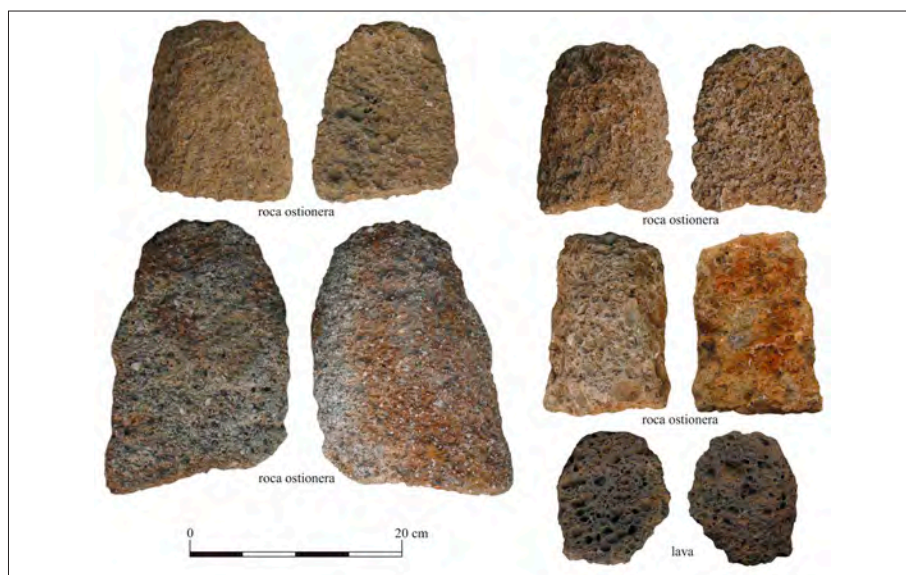


Fig. 6: Izquierda: Betilo *in situ* en el templo II o edificio 5 de la fase III de La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2012: 82 fig. 19). Derecha: Betilo sobre roca ostionera de la fase III de La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2018: 310 fig. 5, d).



Los betilos son importantes porque eran los elementos cultuales más significativos dentro de los santuarios fenicios en el Levante y Chipre (Seco 2010), como ejemplifican los casos de Tiro, Sidón, Biblos o Paphos. En ocasiones nos encontramos con dos, como sucede en uno de los templos de Melqart en Tiro, o sólo con un betilo en Sidón, Biblos, Paphos o en el de Astarté en Tiro, que siempre se trata de santuarios dedicados a Astarté o Afrodita

En Andalucía, en las áreas fenicia y tartésica, los ejemplos más claros son dos betilos de piedra, de 19 y 17,5 cm, del yacimiento de Montemolín (Sevilla), aunque de un contexto expoliado (de la Bandera *et al.* 2004: 244, 248, fig. 5, 249-251, fig. 8-9), que nuevamente son de dimensiones pequeñas. Por otra parte, durante la excavación del nivel 3 en la zona oriental del Carambolo Bajo

(Sevilla) por Carriazo (1973: 275) apareció debajo de un olivo una piedra *labrada casi en forma de media columna*, pero una vez excavada comprobó que *era una piedra natural, y que en todo caso no estaba labrada en verdadera semicolumna*. En cualquier caso, posteriormente ha sido identificada como un posible betilo (Belén 2000: 72), fechable quizás en el s. V o inicios del IV a.C. (de la Bandera *et al.* 2004: 249).

Uno de los contextos más interesantes es el castro de Ratinhos por la cronología de su fase 1b, 830-760 a.C., a partir del último cuarto del s. IX a.C., que indica un proceso de aculturación fenicio en el interior del valle del Guadiana, en una zona no accesible por vía fluvial. En este momento aparece por primera vez un edificio de planta rectangular, posible santuario con torre anexa, que

creen dedicado a una divinidad masculina y femenina a la vez, Asherah y Baal, el cual cuenta con una modulación arquitectónica fenicia de codos de 0,52 m, en múltiplos de 3 (Prados 2010: 268-270, fig. 128-129; Berrocal *et al.* 2012: 174-179, fig. 4-5). Dentro del santuario o estructura MN23-b había tallado en la roca un agujero redondo para colocar un posible betilo inmediato a un hogar-altar de planta redonda (Berrocal y Silva 2010: 112, fig. 47, 1; 190, fig. 89). Este posible betilo de la fase 1b, que corresponde a una pizarra de sección plana con algo más de 1 m de altura, apareció amortizado en el suelo de la fase 1a y debía estar hincado entre las piedras pequeñas situadas dentro del agujero redondeado, por lo que un lado de su extremo inferior es más estrecho (Berrocal y Silva 2010: 113, fig. 48, 198, 199, fig. 95).

En la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas también se documentaron quemaperfumes (González de Canales *et al.* 2004: lám. 15, 23-24), alguna cáscara de huevo de avestruz con restos de pintura, que en tumbas suele asociarse a la reencarnación (González de Canales *et al.* 2004: 171, lám. 70, 5), o huesos astrágalos (González de Canales *et al.* 2004: 169, lám. 43, 39-49 y 69, 37-41), generalmente relacionados con la adivinación que menciona Pausanias (VII, 25, 1), la *astragalomanteia* (Gilmour 1997: 173). Otros elementos que podrían relacionarse con una función cultual son dos cráneos de bóvido con los cuernos parcialmente cortados (González de Canales *et al.* 2004: lám. 70, 1-2), pues uno también se encontró en la entrada del templo II de La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2018: 310), que pueden estar vinculados con sacrificios de bóvidos en los momentos fundacionales.

Entre las posibles ofrendas se identificaron terracotas de animales (González de Canales *et al.* 2004: 53, lám. 10, 1-2 y 49, 3-4) y en particular 508 fragmentos de lucernas, aunque sólo se conservaban 21 relativamente completas, todas de un solo pico (González de Canales *et al.* 2004: 80-81, lám. 15, 29-37 y 54, 12-20). La relativa abundancia de grafitos también podría apoyar este carácter de ofrendas, dos de los cuales, nº 2 y 5, indican *perteneciente a*, un ánfora nurágica y un quemaperfumes (Heltzer en González de Canales *et al.* 2004: 133-134, lám. 35, 2 y 5, lám. 61, 2 y 5).

Un número tan elevado de lucernas se conoce en muy pocos yacimientos fenicios, siendo Mogador especialmente interesante por su elevado número, donde en el entorno del betilo de 1,47 m de altura, su probable *témenos*, se hallaron 316 fragmentos de lucernas, en este caso de dos picos (López Pardo 1996: 362, 365; López Pardo y Mederos 2008: 187, 205, fig. 74, a, 206, 305-306).

Lógicamente, lucernas, quemaperfumes, terracotas, astrágalos o huevos de avestruz pueden aparecer en contextos domésticos, pero la única presencia de un molino completo y sólo 138 cerámicas de cocina (González de Canales *et al.* 2004: 119, 140; 2010: 296, fig. 15) entre las 4703 cerámicas indígenas, apenas suponen el 2,93% y entre el conjunto cerámico completo de 7936 fragmentos, sólo un 1,73%. Por otra parte, como hemos visto, el número de lucernas supera más de tres veces al número de cerámicas de cocina, pues suponen el 6,40% del total cerámico. Si optamos por la cerámica de cocina fenicia (González de Canales *et al.* 2004: 78-79, fig. 15, 3-19), apenas se identificaron 18 fragmentos, que junto a las indígenas ya mencionadas suman 156 fragmentos, lo que supone sólo un 1,96% del total.

## ZONA DE TALLERES Y MERCADO

Cabe pensar que otros artefactos indican la presencia de posibles talleres artesanales junto al santuario. Así se ha identificado un taller de marfil, con múltiples restos de talla entre los 816 fragmentos recuperados (González de Canales *et al.* 2004: 165-166, lám. 67, 1-55 y 68, 1-50), aunque el supuesto colmillo de elefante realmente se trataba de un cuerno de un uro, como poco después se indicó (González de Canales *et al.* 2004: 166, lám. 67, 56; 2006: 117, n. 65).

Otro taller de marfil también ha sido constatado en la fase IV del santuario de Rebanadilla donde en tres estructuras se recuperaron 68 fragmentos en bruto o recortados. Una de ellas es la UE 2113 que amortiza la gran estructura ovalada UE 2260, de 11 m de longitud (Marzoli *et al.* 2016: 101-102, fig. 13, 103, fig. 14).

Otros fragmentos de cáscara de huevo de avestruz (González de Canales *et al.* 2004: lám. 70/5) podrían estar destinados a huevos pintados o cuentas de collar. La presencia de núcleos de ágata pudo utilizarse para elaborar cuentas de collar o colgantes, pero también podría sugerir un taller de sellos y escarabeos (González de Canales *et al.* 2004: 141, lám. 62, 16-17). La concentración de un centenar de conchas de *Murex brandaris* y *Murex trunculus* (González de Canales *et al.* 2004: 176, lám. 72, 5-6) podría apuntar a la existencia de algún tipo de taller para el teñido de textiles con púrpura. La localización de alguna fusayola de arcilla (González de Canales *et al.* 2004: lám. 28, 38-39) puede indicar el trabajo de textiles



de lana, que podría asociarse también con una pieza fusiforme de madera para enrollar hilo (González de Canales *et al.* 2004: 159, lám. 66, 2).

La existencia de talleres metalúrgicos en las inmediaciones se confirma por la identificación de ladrillos de arcilla vitrificados que permiten reconstruir las paredes de un posible horno (González de Canales *et al.* 2004: 146, lám. 37, 7-12 y 63, 1-5). A ello se une la presencia de mineral de covellina, un sulfuro de cobre (González de Canales *et al.* 2004: 152, tabla 9), 87 fragmentos de toberas de sección rectangular o redonda para introducir aire avivando el fuego dentro del horno (González de Canales *et al.* 2004: 147, 153, tabla 11, lám. 37, 15-24 y 63, 6-15), crisoles (González de Canales *et al.* 2004: 148, lám. 37, 13-14 y 63, 18-21), moldes de fundición elaborados en arenisca o sobre limos de la marisma (González de Canales *et al.* 2004: 151, lám. 37, 25-29 y 63, 26-30), escorias de cobre, de hierro, de sílice libre para plata y un goterón de plata (González de Canales *et al.* 2004: 148-150, 151-152, tablas 7-8, lám. 63, 22-25 y 64, 8-17).

Estos talleres metalúrgicos también están presentes en La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2011: 189, 190, fig. 2), habiéndose documentado en un pozo ritual de la fase IV un molde bivalvo para piezas de orfebrería (Sánchez *et al.* 2011: 189, fig. 3; 2018: 314, 315, fig. 9, 5). De otras estructuras proceden una lingotera (Arançibia *et al.* 2011: 130, 138, fig. 2) o un fragmento de lingote plano-convexo de cobre (Sánchez *et al.* 2011: 190). Pero el conjunto principal se localizó en una estructura excavada en el sustrato geológico con escorias de cobre y bronce, goterones de plomo y artefactos como puntas de flecha y un anzuelo de bronce (Sánchez *et al.* 2011: 189).

Los numerosos fragmentos de madera podrían estar vinculados en unos casos con la elaboración de muebles (González de Canales *et al.* 2004: láms. 39, 1-45, 65, 1-45 y 66, 1-22) y en otros, dada la inmediata presencia de la línea de costa, con talleres de carpintería naval para la reparación y construcción de embarcaciones, actividad fundamental en un santuario litoral donde muchos visitantes llegaban en barco. Este uso parece claro en algunos fragmentos por su curvatura y grosor (González de Canales *et al.* 2004: 161, lám. 40, 23-25 y 66, 23-25).

La realización de transacciones comerciales en las zonas inmediatas al santuario, algunas probablemente utilizando metales preciosos o intercambiando materias primas valiosas como el ámbar o el marfil, lo ejemplifica

la presencia de varios pesos de plomo de 0,5, 1 y 3 shekels de la unidad de 9,54 g, con pesos de 4,49 g, 9,54 g, 9,59 g y 26,62 g (González de Canales *et al.* 2004: 154, láms. 38, 10-13 y 64, 21-24).

Otros elementos podrían indicar el registro de operaciones comerciales como algunos punzones de marfil (González de Canales *et al.* 2004: 166, lám. 64, 4) que se utilizarían sobre una película de cera, protegida por dos hojas de madera que se cerraban sobre sí, un objeto excepcional documentado en Huelva que conocemos por el pecio de Uluburun (González de Canales *et al.* 2004: 160, lám. 66, 7).

### CERÁMICAS FENICIAS ARCAICAS ASOCIADAS CON CERÁMICAS EUBEAS Y ÁTICAS DEL GEOMÉTRICO MEDIO

En el nivel inferior de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas se localizó el conjunto más amplio de cerámicas del Geométrico Medio del Mediterráneo Occidental con nueve cerámicas áticas del Geométrico Medio II (González de Canales *et al.* 2004: 82-86, lám. 18, 1-8 y láms. 55-56) y 21 fragmentos eubeos, de ellos 15 platos con semicírculos colgantes y dos *skyphoi* con semicírculos colgantes (González de Canales *et al.* 2004: 86-94, lám. 19, 1-21 y láms. 57-58). No obstante, este conjunto de 33 ejemplares, apenas supone el 0,41% dentro de las cerámicas recuperadas. En cualquier caso, son muy importantes para la cronología de los materiales asociados a estas cerámicas geométricas y para definir la propia cronología del Geométrico Medio II en el Mediterráneo (fig. 7).

Entre las cerámicas áticas hay dos cántaros, ambos con el arranque del asa, una forma que aparece en el Geométrico Medio II, dos *skyphoi*, tres fragmentos de cántaros o *skyphoi*, dos fragmentos de un jarro de boca trilobulada y una posible asa de cántaro (González de Canales *et al.* 2004: 82-86). De las cerámicas de posible taller eubeo, aunque se ha demostrado recientemente que hay imitaciones de *skyphoi* con semicírculos colgantes elaboradas en Macedonia (Gimatizidis y Weninger 2020: 21), hay 15 platos con semicírculos colgantes, de los cuales tres conservan el asa o su arranque, además de un fragmento aislado de un asa (González de Canales *et al.* 2004: 87-92, lám. 57, 4-10 y lám. 58, 1-7), dos *skyphoi* con semicírculos colgantes (González de Canales *et al.* 2004: 86-87, lám. 57, 1-3), un alabastrón (González de Canales *et al.* 2004: 92, lám. 59, 2), dos jarros (González

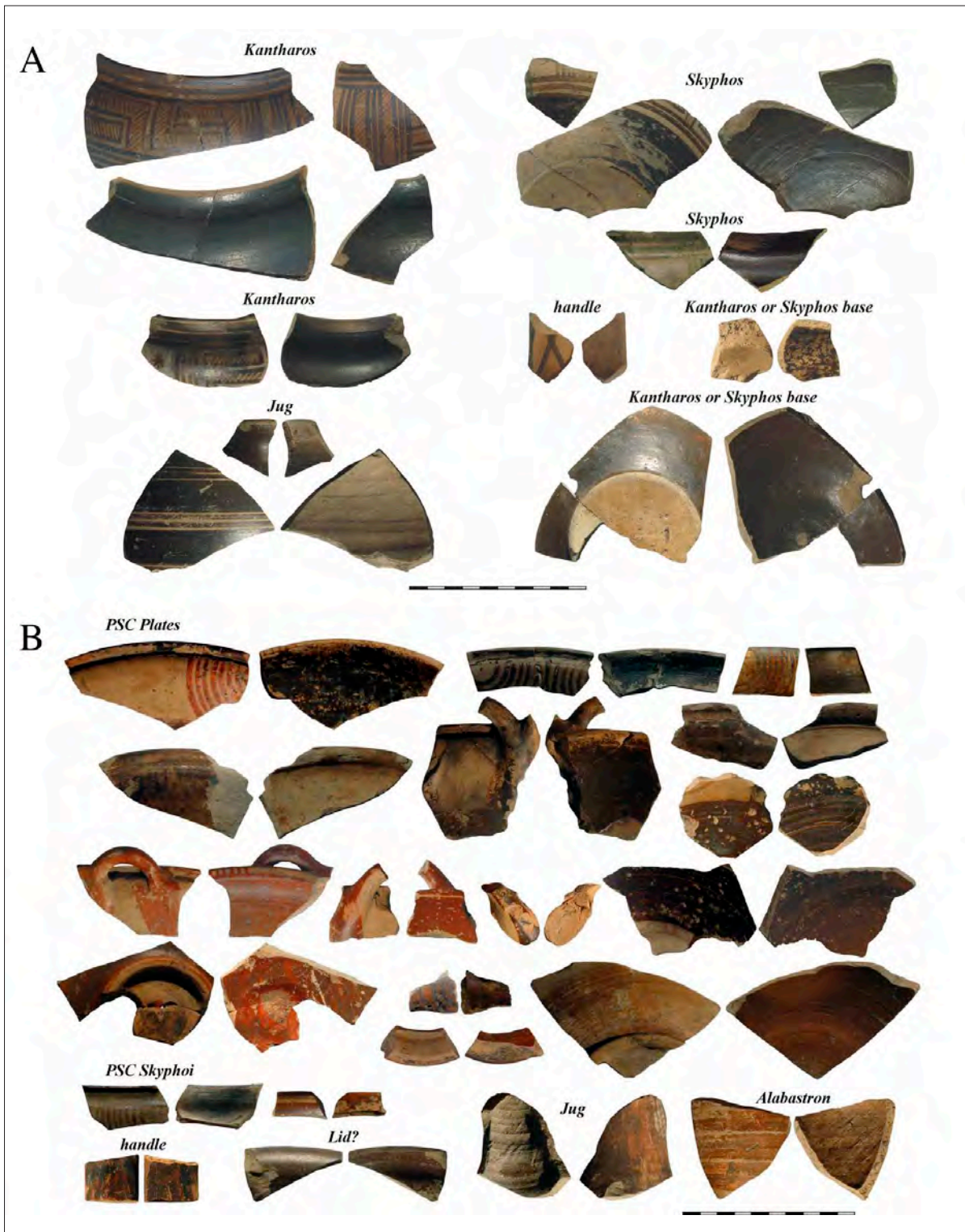


Fig. 7: Cerámica ática del Geométrico Medio II (A) y cerámica eubea del Subprotogeométrico (B) de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas (González de Canales *et al.* 2004: lám. 57-59).

de Canales *et al.* 2004: 93, lám. 59, 1 y 4) y una posible tapadera (González de Canales *et al.* 2004: 92, lám. 59, 3). La presencia de platos, jarros, alabastrones y tapaderas, indican una variabilidad formal mucho más amplia que la conocida en otros yacimientos donde priman los *skyphoi*.

De los platos con semicírculos colgantes, tres fueron asignados al Sub-Protogeométrico I-II (González de Canales *et al.* 2004: 185, lám. 57, 3, 6-7; 2006: 115; 2008a: 642, 650-651, fig. 10, 1-3; 2008b: 63), mientras los dos *skyphoi* con semicírculos colgantes (González de Canales *et al.* 2004: 184) y otros cinco platos fueron atribuidos a una fase más avanzada del Sub-Protogeométrico III (González de Canales *et al.* 2004: 88, láms. 19, 4-57, 10, 19, 6-57, 5, 89, láms. 19, 8-58, 1, 19, 9-58, 4, 90, lám. 19, 10-57, 4; 2009: 17). Otros investigadores han considerado los 15 platos con semicírculos colgantes del Sub-Protogeométrico I-II, mientras se mantiene la asignación de los dos *skyphoi* con semicírculos colgantes al Sub-Protogeométrico III (Domínguez Monedero 2013: 16). Por otra parte, las cerámicas áticas son asignadas a un momento transicional del Geométrico Medio II al Geométrico Final (Domínguez Monedero 2017: 220), fechando el conjunto cerámico geométrico entre el 810-750 a.C. (Domínguez Monedero 2017: 219), pero esto nos sitúa en el Sub-Protogeométrico IIIb, 800-760 a.C. según la secuencia clásica del geométrico griego (Coldstream 1968: 330; 1998: 358; Lemos 2002: 26).

Para otros investigadores, tanto los platos como los *skyphoi* con semicírculos colgantes son asignables al Sub-Protogeométrico III por la poca profundidad de los platos, la forma de los bordes y la presencia de un *skyphos* de tipo 5 (Núñez Calvo 2018b: 338; 2018b: 338), siguiendo la propuesta tipológica y cronológica de Coldstream (1995) y la presencia de un *skyphos* en la tumba TT110/111 de Al-Bass (fig. 5).

En todo caso, no existen aún contextos suficientemente bien estratificados y fechados, a la espera de la publicación de las excavaciones en Sindos (Macedonia, Grecia), que permitan plantear con garantías una evolución de los *skyphoi* y los platos con semicírculos colgantes, los cuales además debieron fabricarse en diferentes talleres del Egeo donde los debieron imitar, no sólo en alfares de Eubea. Normalmente son los que fechan un contexto de materiales, pero una alternativa lógica sería que el contexto mayoritario con cerámicas locales fecha-se las puntuales importaciones geométricas.

En el caso de Méndez Núñez-plaza de las Monjas la mediana de las dataciones es 968-845 a. C, lo que nos ha llevado, entre otros yacimientos, a plantear la necesidad de revisar la cronología del Geométrico Medio II (Mederos 2005: 329, tabla 13; 2020: 522-523, tablas 9-10), periodo que hemos situado recientemente entre el 925-875 a.C. (Mederos 2020: 522-523, tablas 9-10), que parece tener una posible ratificación en la secuencia de Sindos donde recientemente se ha fechado el Geométrico Medio II entre el 930-870 a.C. (Gimatidis y Weninger 2020: 23, fig. 11).

La otra vía de análisis es valorar la antigüedad de algunas de las cerámicas fenicias que aparecen en estos mismos contextos (González de Canales *et al.* 2004; Mederos 2006), identificaciones que han sido matizadas planteando una mayor pervivencia de las formas a partir de su comparación con la secuencia de la acrópolis de Tiro publicada por Bikai (1978). El análisis más detallado es un excelente estudio de Núñez Calvo (2018a) a partir de los contextos cerámicos de Tiro, que conoce perfectamente por haberlos excavado en la necrópolis de Al Bass, recientemente en su acrópolis y ser el tema de su tesis doctoral, que ha ampliado con estudios en curso sobre cerámicas del Bronce y Hierro de Beirut, Jiyeh y Chhim. Este autor paraleliza el registro de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas con los niveles de Tiro 8/7-4 y los encuadra entre el 850-770 a.C., con una posible prolongación hasta 750-740 a.C., dentro de la cronología baja del Levante (Núñez Calvo 2017: 20 fig. 6; 2018a: 171, 173-174).

A pesar de que valora las dataciones de Huelva y reconoce que se sitúan entre el 930-830 a.C., considera que las dataciones corresponderían a niveles indígenas previos del Bronce Final mezclados con los estratos con cerámicas fenicias y geométricas (Núñez Calvo 2017: 23, 20 fig. 5; 2018a: 168, 172 fig. 27; 2018b: 338-340). Esta ha sido la hipótesis previamente mantenida por Gómez Toscano (2013: 296), a partir del estudio de la cerámica indígena, por la presencia de cazuelas A1a y copas B1 con decoración bruñida en el interior, pues considera que hay materiales de finales del segundo milenio a.C.

Del mismo modo, ya las primeras dataciones publicadas de La Rebanadilla (Sánchez *et al.* 2011: 191; 2012: 69, tabla 2), sugerían una mediana entre el 971-936 a.C., con intervalos máximos entre 1049-829 a.C. con un 95% de probabilidad. Estas dataciones de la fase IV de La Rebanadilla, aunque han sido publicadas en 2011, 2012 y 2016, no han sido valoradas en los últimos trabajos de

Núñez Calvo, por no haberse publicado el conjunto cerámico en detalle, sino una selección de piezas fenicias, sardas y geométricas de la fase III, pero en cualquier caso las considera un conjunto coherente que debe adscribirse al s. VIII a.C. (Núñez Calvo, com. pers.), unos 150 años más reciente que los datos que indica el carbono 14 para la fase IV.

Entre las cerámicas fenicias de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas creemos que existen materiales significativamente más antiguos que los niveles VIII-VII de Tiro (González de Canales *et al.* 2004: 185, 198-199; 2006: 114-115; 2018: 70-71, 72, fig. 2; Mederos 2006: 172-175; 2013: 486-490), aunque otros colegas consideran que una simple similitud en dibujos no es suficiente y existen explicaciones alternativas a las identificaciones propuestas por González de Canales *et al.* (Núñez Calvo 2018a). Por otra parte, Núñez Calvo (2018b: 334, 338) cree que si el contexto fuera más antiguo hay ausencia de importaciones del Chipro-Geométrico III, de decoraciones concéntricas en la panza de las jarras o de cantimploras.

Desde nuestro punto de vista, el problema de partida procede principalmente de que se trabaja con una excavación antigua de 1973, hace casi 50 años, donde Bikai (1978: 1) no contó con ninguna otra ayuda de campo y los niveles fueron excavados por obreros, que por muy cualificados que puedan ser, no pueden matizar a veces determinados problemas estratigráficos en un tell con una larga ocupación, con intrusiones y fosas romanas y otomanas. Esto explica la presencia de material redepositado en casi todos los niveles, normalmente con porcentajes menores al 1%. A ello se suma que ningún estrato ha sido objeto de datación radiocarbónica, por lo que toda la propuesta cronológica de Bikai (1978 y 1987) se fundamenta en paralelos tipológicos con cerámicas egeas y chipriotas de las regiones vecinas que sólo nos aportan una datación relativa. Sin embargo, Núñez Calvo (com. pers.) considera que la distribución estratigráfica de los tipos es perfectamente coherente en la acrópolis de Tiro, pues los contextos cerrados y fases de la necrópolis de Al Bass lo corroboran. En cambio, Gilboa y Sharon (2003: 38; Gilboa 2013: 331 n. 20) consideran que el estrato Tiro 14, por ejemplo, está completamente mezclado.

Un elemento relevante es la presencia de cráteras, una forma antigua que tiene su máximo en el estrato XIV de Tiro, pero continúa su uso hasta el estrato IX, de donde proceden 129 de los 137 ejemplares identificados (Bikai 1978: 31-32, tabla 5a), aunque hay pocos ejemplos

ilustrados en su libro, para luego ser residuales en los niveles VIII, VI y V cuando desaparecen. Se identificaron dos ejemplares en Huelva, una crátera con tres fragmentos que permite su reconstrucción, mientras los dos fragmentos de la segunda son menos precisos (González de Canales *et al.* 2004: 51, lám. 9/27-28 y lám. 47/1-2), que han sido asignadas correctamente a Chipre por el color de la pasta y el tono mate de las decoraciones (Núñez Calvo 2018a: 112). La mejor conservada ha sido atribuida al Chipro-Arcaico I, fase que Núñez Calvo (2018a: 113, 141-142; 2018b: 338) cree que podría comenzar a finales del s. IX a.C. y está presente en Megiddo VA-IVB, por lo que no podría utilizarse para tratar de identificar una fase aún más antigua en Huelva, de frecuentación, no asentamiento (Mederos 2006: 172). En el caso de las cráteras, al ser una cerámica de grandes dimensiones donde se mezclaba el vino con agua, cabe presumir una mayor longevidad en su uso, hasta que finalmente son depositadas en contextos funerarios. Ello las convierte en unas piezas que deben valorarse con prudencia. En las tumbas porque pueden aparecer en contextos más recientes que la propia crátera, la cual normalmente ha tenido un mayor uso. En los ámbitos domésticos coloniales porque es complicado que una cerámica frágil viaje décadas después de haber sido usada y sería más lógico que llegase en fechas contemporáneas a su fabricación, pero perviva su utilización, porque es una pieza especial.

Otras cerámicas de las que sugeríamos su posible mayor antigüedad eran las bases anilladas de tipo 11 de los cuencos hondos o *deep bowl* con carena baja de tipo 6 (Bikai 1978: 32, 48, tabla 11a), de las que se identificaron 13 ejemplares en Huelva (González de Canales *et al.* 2004: 46, lám. 7, 15-21 y lám. 47, 8-11; 2018: 70-71), aunque a falta de ejemplares completos no sería prudente usarlos de momento para los inicios de esa fase antigua de frecuentación que sugeríamos correlacionar con Tiro 14 (Mederos 2006: 172). Son muy escasas entre los estratos XIV-VIII, con un ejemplar en los niveles IX y VIII, e incluso no aparecen en los estratos XIII-XII y XI, por lo que apuntan a una significativa antigüedad. No obstante, Núñez Calvo (2018a: 140; 2018b: 335-336) sugiere que las bases de tipo 11 son más gruesas y en algún caso puedan pertenecer a cuencos con bases anulares altas, los cuales aparecen en el N de Israel en Megiddo VA-IVB, la fase 3 en Samaria o el estrato III de Tell Abu Hawam. Por otra parte, no aparecen bordes de cuencos hondos de tipo 6 en Huelva, pues suele ser una forma más frecuente en el Levante en contextos del Bronce Final (Núñez Calvo,

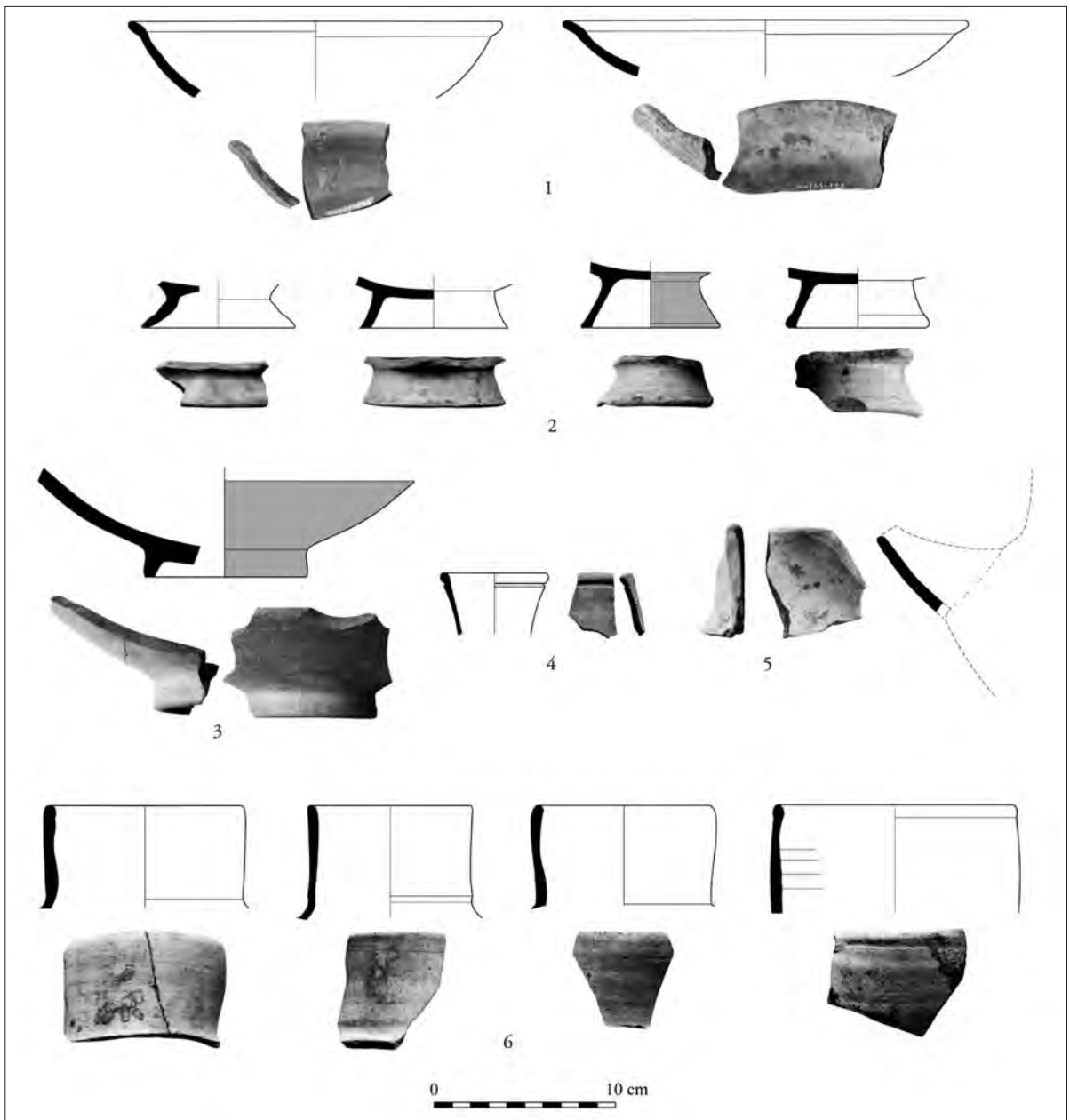


Fig. 8: Cerámica fenicia oriental, formas antiguas de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas: 1. Platos tipo 14 de Tiro. 2. Bases tipo 11 de cuencos hondos. 3. Base tipo 10 de cuenco hondo. 4. Borde de jarro tipo 9. 5. Escanciadores o jarra tipo 11. 6. Bordos de ánforas tipo 12 (González de Canales *et al.* 2018: 72 fig. 2).

com. pers.), y la lógica indica que si se identificaron 13 bases debería haber aparecido también algún borde que son mucho más frecuentes que las bases en Tiro 14. Estos cuencos hondos de tipo 6 sólo aparecen significativamente hasta Tiro 14 con un 1,2%, para después figurar residualmente hasta Tiro 7 (fig. 8, 2).

Los denominados cuencos tipo 6 de Huelva (González de Canales *et al.* 2004: 48, lám. 8, 25-30 y lám. 48, 8-9), que no se correlacionan directamente con tipos de Tiro, se ha sugerido que podrían ser próximos a los cuencos tipo 4 y este tipo de bordes también aparecen en cuencos dobles de incensarios en Chipre (Núñez Calvo

2018a: 138-139; Bikai 1987: lám. 17, 415-416). Estos cuencos tipo 4 son residuales hasta Tiro 8.

Otra base anular, la tipo 10 de Tiro (Bikai 1978: 32, 48 tabla 11a), aparece con un único ejemplar en Huelva (González de Canales *et al.* 2004: 46, lám. 7, 14 y 47, 7; 2018: 71) y como el tipo 11 tiene su máxima presencia en el estrato XVII, con un 0,66%, aunque continúa puntualmente hasta Tiro 10.2, pero no sería una asignación correcta según Núñez Calvo (com. pers.) pues no cree que sea el tipo 10 y puede tratarse incluso de una base anular de crátera chipriota (fig. 8, 3).

La identificación “con reservas” de dos ejemplares de Huelva del plato tipo 14 de Tiro (González de Canales *et al.* 2004: 38, lám. 3, 28-29 y lám. 45, 5-6; 2018: 70), que ya son residuales en Tiro 13 por ser una forma del Bronce Final, ha sido modificada y se ha propuesto asignarlos a platos del tipo 2-3 de Tiro (Núñez Calvo 2018a: 127-128; 2018b: 335), que aparecen en el estrato IV de Tiro para tener su máximo en el nivel III, aunque siguen siendo frecuentes en los estratos II y I (fig. 8, 1).

El mejor ejemplo para defender la antigüedad de la serie cerámica de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas creemos que son los 11 ejemplares de las ánforas tipo 12 de Tiro con bordes altos (González de Canales *et al.* 2004: 68, lám. 13, 1-11 y 51, 1-11; 2018: 71; Mederos 2006: 172, 175, tabla 7; Gilboa 2013: 321), muy bien representadas en el estrato XV de Tiro con 39 ejemplares, que alcanzan en el nivel XIV un máximo de 80 fragmentos y descienden ligeramente en el estrato XIII-1 con 65 piezas. No obstante, siguen estando presentes hasta el estrato IX con 16 casos, para desaparecer en los niveles VIII, VI y V, e identificarse sólo un ejemplar en los niveles VII, IV y III. Si hay sólo tres ejemplares entre los estratos VIII-III de Tiro, resulta dudoso que los 11 casos de Huelva no hayan llegado antes de Tiro 9, durante las fases XIII-IX, niveles que Bikai (1978: 68; 1987: 68-69, tabla 2; Schreiber 2003: 208 n. 94) sitúa entre el 1070/1050-800 a.C. y nosotros entre el 975-900 a.C. (Mederos 2005: 334 tabla 16; 2006: 178, tabla 10). Se trata de cuellos cilíndricos de altura variable, pero más altos que las ánforas de tipo 9, con engrosamiento redondeado al interior del borde. Esta forma ya se la considera un tipo escaso desde el nivel XI (Bikai 1978: 44-45, tablas 10a y 10b). La conclusión más lógica para estos ejemplares aislados de los estratos VII, IV y III es que debe haber intrusiones de los niveles más recientes en estratos más antiguos, por lo que hemos propuesto correlacionar estas ánforas de tipo 12 con el nivel XIII de Tiro

donde suponen el 2,54% (Mederos 2006: 172, 175, tabla 7), aunque sin descartar que podrían provenir de los niveles XII o IX, donde se mantienen con un 0,91 y 0,84%, mientras casi desaparecen en los niveles XI y Xb y Xa. Esta ánfora, ausente en otros yacimientos del Mediterráneo Occidental, presupone una fase anterior a las conocidas previamente en la península Ibérica (González de Canales *et al.* 2004: 181; 2006: 115; 2018: 71). El ánfora tipo 12 de Tiro se vincula con el horizonte Kouklia en Chipre (Bikai 1987: 67-69, tabla 2) (fig. 8, 6).

Sin embargo, Torres (2005: 298) y más recientemente Núñez Calvo (2018a: 109-111) indican que bordes de ánforas similares al tipo 12 de Tiro, redondeados por dentro, aparecen en contextos de la segunda mitad del s. IX a.C. en Horvat Rosh Zayit IIA, Megiddo VB y VA-IVB o Samaria. Los bordes incurvados no serían ánforas tipo 12 sino que corresponderían a ánforas decoradas (Bikai 1987: lám. 21, 574-575 y 578). Por otra parte, los fragmentos conservados en Huelva, tanto de hombros del cuerpo del ánfora como la forma ancha de las bases con un ligero aplanamiento y la forma redondeada de las asas sugiere que no se trata de ánforas arcaicas con perfil triangular del Hierro Inicial y prima una forma piriforme. La fase IIA de Horvat Rosh Zayit es situada por Núñez Calvo (2018b: 329, fig. 1) entre 840-825 a.C., paralela a Tiro 7-6 (Núñez Calvo 2018b: 332 fig. 2). La serie de Horvat Rosh Zayit IIA, presenta tres conjuntos de dataciones, uno de seis, combinadas 2733±15 BP, 912-827 a.C., otra de cuatro dataciones, combinadas 2722±19 BP, 907-817 a.C. y una tercera de nueve dataciones, combinadas 2709±15 BP, 899-814 a.C. (Sharon *et al.* 2007: 34-35 tabla), actualizadas a la curva intcal20, lo que implica una cronología entre el 912-814 a.C., optando Núñez Calvo por la opción más reciente, 850-800 a.C.

Otra forma antigua es el plato tipo 13 de Tiro (Bikai 1978: 20-25, tabla 3a), presente en Huelva con 11 ejemplares (González de Canales *et al.* 2004: 37-38, lám. 3/14-22 y lám. 45, 1-4), algunos de los cuales han sido considerados por Núñez Calvo (2018a: 129) como platos del tipo 7 por el engrosamiento cuadrangular del labio y otros podrían ser platos del tipo 6 cuando tienen el borde incurvado. Los platos de tipo 13, que tienen una ligera carena debajo del borde, después de un máximo en los niveles XIII-XI, casi desaparecen a partir del nivel VI donde aún tienen un 3,17%, sustituidos por los platos tipo 7 que sólo están presentes significativamente a partir de Tiro 4, con el 8,98%. No obstante, si lo comparamos

estos posibles platos de tipo 13 con los platos tipo 7 presentes en Huelva, con 380 ejemplares (González de Canales *et al.* 2004: 35, lám. 1, 1-24 y 44, 1-3), hay algunas diferencias.

Otras piezas interesantes son los jarros tipo 9 y tipo 10 de Tiro (Bikai 1978: 37, 34, tabla 6a), ambas presentes en Huelva. El tipo 9 cuenta con un ejemplar (González de Canales *et al.* 2004: 62-63, lám. 11, 46 y 50, 24; 2018: 71) y el tipo 10 con tres fragmentos (González de Canales *et al.* 2004: 63, lám. 11, 47-49 y lám. 50, 25), si bien son formas que tienen una mayor pervivencia. El jarro tipo 9 tiene su mayor representación en el estrato XIIIa, con un 1,06%, aunque se mantiene con porcentajes bajos hasta el estrato VI con el 0,59%, siendo asignado al horizonte Kouklia en Chipre (Bikai 1987: 62, lám. 4-6). Sin embargo, el ejemplar de Huelva sólo tiene el borde, pero no conserva el cuello y el cuerpo, que es lo más indicativo, además de haber un paralelo en Hazor VI (Núñez Calvo 2018a: 117; 2018b: 337). Por otra parte, las decoraciones de círculos concéntricos, presentes en los fragmentos de la lámina 11, 47 y 49 de Huelva, aparecen hasta el estrato VI de Tiro y el final de Al Bass II y tampoco cabe descartar que puedan ser *Black on Red* chipriotas (Núñez Calvo 2018a: 117; 2018b: 337-338). Su pervivencia hasta la fase más reciente de Méndez Núñez-plaza de las Monjas se observa con la presencia de un ejemplar en la calle Concepción 3 (González de Canales *et al.* 2017: 18, 16 lám. 6/14, 36, lám. 16, 4). Más frecuente es el jarro 10 que tiene máximos en los estratos XIIIb con el 5,92% y el Xb con el 5,06%, pero mantiene hasta un 1,86% en el estrato V, para pasar después a ser residual (fig. 8, 4).

Finalmente, entre las formas cerámicas antiguas que merecen resaltarse por su excepcionalidad también hay escanciadores o *spouted jug*, la jarra tipo 11 (Bikai 1978: 41, 34, tabla 6a), que presenta dos fragmentos en el estrato XV de Tiro con el 0,16%, cuatro en el nivel XIV con el 0,27% y es más común entre los estratos XIII-IX, donde oscila entre un máximo del 0,63% del estrato XII y el 0,37% del estrato IX. La propia Bikai (1978) asume implícitamente que los fragmentos aislados que aparecen en los estratos V, IV, II y I deben ser redepositados por intrusiones o mezclas al excavar, aunque Núñez Calvo (com. pers.) señala que aparecen hasta el final de Al Bass II, coetáneo a Tiro 6 y Torres (2005: 298) indica su presencia en estratos como Megiddo VB o Tel Dor. En Huelva se identificaron con dudas tres posibles fragmentos del pico vertedor, dibujados en sección (González de Canales *et al.* 2004: 64, lám. 11, 53-55 y 50, 26; 2018: 71), que también son considerados

dudosos por Núñez Calvo (2018a: 124) por la forma de su sección y orientación. En cambio, ha propuesto la asignación a este tipo de otros tres posibles fragmentos (Núñez Calvo 2018a: 124; 2018b: 334), dos bordes inicialmente asignados a jarras de cuello anillado del tipo 8 (González de Canales *et al.* 2004: lám. 11, 27 y 29, lám. 50, 18) y un fragmento con decoración de bandas horizontales pintadas que suelen aparecer por debajo del pico vertedor, el cual fue clasificado como estilo IV de Sarepta, aunque sin descartar una posible vinculación con un jarro de tipo 11 con *pitrorro* o *caño colador* (González de Canales *et al.* 2004: 63, lám. 11, 52) (fig. 8, 5).

## CONCLUSIONES. SIGNIFICADO Y CRONOLOGÍA DEL PRIMER SANTUARIO FENICIO EN HUELVA

El yacimiento de Huelva ha sido considerado un poblado del Bronce Final II fundado desde el 1250 a.C. (Gómez Toscano 2009: 37); un enclave tartésico en el cabezo de San Pedro, fundado en el s. X a.C., antes de los contactos con los fenicios en el s. IX a.C. (Delgado 2008: 355, 358); un *emporio* o establecimiento comercial fenicio mediante un acuerdo con un asentamiento indígena inmediato (Mederos 2006: 170-171; Torres 2008: 71; Ruiz-Gálvez 2013: 297-299; Ruiz Mata *et al.* 2014: 108 n. 164); un emporio precolonial fenicio con participación indígena (González de Canales *et al.* 2008b: 61; 2009: 3-4), que en una fase más tardía pudo alcanzar 20 ha (González de Canales *et al.* 2006: 116, fig. 11; 2009: 12); un barrio fenicio al pie del cabezo de San Pedro, junto al actual puerto (Ortega 1999: 268-270, fig. 2); o bien una ciudad fenicia (González Wagner 2011: 121; Padilla Monge 2016: 98, 108) de unas 2 ó 3 ha (Pellicer 1986-1989: 191, fig. 1) que alcanzó 10 ha en el s. VII a.C. (Pellicer 1996: 121).

Desde nuestro punto de vista, este asentamiento indígena se remonta con seguridad al s. XI a.C. durante el Bronce Final IIIA, 1050-950 a.C., y probablemente ya en el Bronce Final IIC 1150-1050 a.C. Desde entonces debía mantener contactos con marinos chipriotas, filisteos y fenicios (Gómez Toscano y Mederos 2018: 118, 122, fig. 5). Un ejemplo de ello sería el hallazgo de la ría de Huelva, que asociamos a un pecio cargado de chatarra de bronce hundido hacia el 950 a.C., un momento coetáneo con la construcción de un santuario fenicio junto al puerto de Huelva (Mederos 2006: 168-171; 2008: 77-79, 83-85).

Una propuesta alternativa para Huelva es defendida por Delgado (2008: 353-354, 359; 2010: 5-7), quien considera que entre el 1050-900 a.C. *no conocemos asentamientos estables en el entorno de la Ría de Huelva*, las deposiciones metálicas en la ría de Huelva serían actos rituales intencionales y cree que tanto Huelva como El Carambolo, antes de la fundación del poblado y santuario, eran inicialmente *lugares [que] acogían celebraciones sociales y rituales en las que participaban grupos dispersos de la región*, por lo que posteriormente *se convirtió, desde el punto de vista de las gentes locales, en el lugar idóneo para canalizar los nuevos tráficos* con los marinos fenicios. Estos paisajes sacros indígenas son considerados áreas liminales que conectan rutas marítimas y territorios interiores.

Esta diferente perspectiva, desde el punto de vista de los materiales cerámicos, se refleja en la propuesta de una ocupación de Huelva desde el 1250 a.C. (Gómez Toscano 2009: 37), frente a quienes consideran que la cerámica documentada en cabezo de San Pedro es coetánea a las identificadas en Méndez Núñez-plaza de las Monjas (González de Canales *et al.* 2010: 653, 667-670).

Todos los asentamientos que conocemos con una fase fenicia inicial en el Mediterráneo Central y Occidental, bien por disponer de dataciones radiocarbónicas como Utica, La Rebanadilla o Huelva, o bien por haber referencias textuales en las fuentes clásicas como Gadir o Lixus, corresponden a santuarios litorales accesibles por mar o ríos, en ocasiones en islas como La Rebanadilla y Gadir, que estimulaban la celebración de mercados en sus inmediaciones, facilitando las transacciones comerciales de mercaderes fenicios e indígenas mediante juramentos realizados ante la divinidad del santuario, lo que atraía también a artesanos locales u otros foráneos que se instalaban en sus proximidades (López Castro 2018; Mederos 2018). Este espacio dedicado al intercambio era denominado *mqm hdš*, “mercado nuevo” (Garbini 1992: 186-187), también asociado a la plaza donde desembocan las puertas de una ciudad (Lipinski 1994: 123), o a un espacio abierto cubierto por una columnata (Lipinski 1994: 123-124).

El santuario fenicio de Méndez Núñez-plaza de las Monjas parece estar inmediato a un asentamiento indígena, pues las cerámicas fenicias suman 3233 fragmentos, el 40,73% del total, mientras que las cerámicas del Bronce Final IIIB local suponen 4703 ejemplares, el 59,26%.

Podría argumentarse que por la destrucción de los niveles bajo el freático, no hay continuidad del santuario en los estratos inferiores y estamos en un contexto doméstico

y no cultural, pero la cerámica de cocina indígena y fenicia sólo suma 156 fragmentos, lo que supone sólo un 1,96% del total, y en cambio, por ejemplo, sólo las lucernas fenicias de un pico suponen el 6,40% del total cerámico.

Las fases II y III del santuario más reciente contaban con cinco betilos como elementos culturales donde se manifestaba la divinidad y es posible que así sucediera en los niveles inferiores donde también se recuperaron otros cinco betilos agrupados.

Respecto al momento de fundación de estos santuarios, y más en concreto de los casos de Huelva y La Rebanadilla, los tres primeros análisis de carbono 14 sobre huesos de bóvidos recuperados en la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas (Nijboer y van der Plicht 2006: 32 tabla; 133 tabla 2): GrN-29.512= 2775±25 BP (cal AC 2σ 998 (916) 834; GrN-29.511= 2745±25 BP (cal AC 2σ 969 (898) 828); y GrN-29.513= 2740±25 BP (cal AC 2σ 968 (896-845) 827), presentan una mediana calibrada entre 915-845 a.C. (fig. 9).

Dos dataciones posteriores sobre semillas, recuperadas mediante cribado por González de Canales *et al.* (2004: 175), son interesantes porque proceden de un segundo laboratorio. En un caso ratifica la serie anterior sobre una semilla de *Hordeum vulgare*: Beta-406.165= 2800±30 BP (cal AC 1009 (968-925) 840), mientras que otra, procedente de una semilla de *Vitis vinifera*: Beta-295.783= 2640±30 BP (Pérez Jordá *et al.* 2017: 533, tabla 2) (cal AC 832 (804) 793), podría sugerir que había originalmente una sucesión estratigráfica y no un estrato homogéneo como algunos ya hemos sugerido (Mederos 2006: 172, 175; Gilboa 2013: 321; Domínguez Monedero 2017: 218; Núñez Calvo 2018a: 164). Incluso se ha llegado a sugerir que podría tratarse de un depósito de sedimentación de larga duración (Núñez Calvo 2018a: 164), en concreto un depósito en el espacio intermareal del puerto, por lo que no serían estratos de ocupación (Gómez Toscano 2013: 295, nº 6), hipótesis que no compartimos. No obstante, la fase más reciente parece estar escasamente representada entre los materiales datados, que se asocian en su práctica totalidad al momento más antiguo. Esta última fecha podría hacer pensar que la viticultura corresponde a un momento más avanzado de la instalación de los fenicios, pero una última datación se ha realizado también sobre semilla de *Vitis vinifera*: CNA-3773.1.1= 2795±30 BP (González de Canales *et al.* 2020: 39, 38, tabla 1) (cal AC 1041 (967-923) 837) y confirma por un tercer laboratorio,



EL SANTUARIO FENICIO DE LA CALLE MÉNDEZ NÚÑEZ-PLAZA DE LAS MONJAS (HUELVA, ESPAÑA) Y EL INICIO DE LOS ASENTAMIENTOS FENICIOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Yacimiento	Provincia	B.P.	±	máx. CAL (2 δ)	med. CALAC	mín. CAL (2 δ)	Lab. nº & Material
La Rebanadilla, fase IV, pozo	Málaga	2810	40	1107 1049	971 959 936	835 835	Beta-AMS-264.171/C
La Rebanadilla, fase IV, taller marfil	Málaga	2804	25	1044 1005	969 960 930	858 897	MAMS-24337-AMS/Marf elefante
La Rebanadilla, fase IV, taller marfil	Málaga	2793	38	1045 1016	967 963 922	833 832	MAMS-23744-AMS/Marf hipo
La Rebanadilla, fase IV, taller marfil	Málaga	2791	25	1010 1002	966 964 921	843 840	MAMS-24338-AMS/Marf hipo
La Rebanadilla, fase IV, taller metalúrgico	Málaga	2780	40	1041 1000	917	826 829	Beta-AMS-264.170/C
Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, Huelva	Huelva	2800	30	1045 1009	968 961 925	840 840	Beta-406.165/S <i>Hordeum vulgare</i>
Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, Huelva	Huelva	2795	30	1041 1015	967 963 923	837 889	CNA-3773.1.1/S <i>Vitis vinifera</i>
Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, Huelva	Huelva	2775	25	1002 998	916	835 834	GrN-29.512/H <i>Bos taurus</i>
Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, Huelva	Huelva	2745	25	968 969	898	819 828	GrN-29.511/H <i>Bos taurus</i>
Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, Huelva	Huelva	2740	25	930 968	896 875 862 847 845	816 827	GrN-29.513/H <i>Bos taurus</i>
La Rebanadilla, fase I	Málaga	2700	40	922 919	832	800 801	Beta-AMS-264.173/C
La Rebanadilla, fase I	Málaga	2610	40	895 893	806	573 590	Beta-AMS-264.172/C
La Rebanadilla, San Isidro, tumba 9, fase II	Málaga	2660	60	981 975	812	594 596	Beta-AMS-264.174/M
Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, Huelva	Huelva	2640	30	894 832	804	777 793	Beta-295.783/S <i>Vitis vinifera</i>
Concepción 3, Huelva	Huelva	2630	30	890 830	802	774 790	Beta-429.022/S <i>Vitis vinifera</i>
Concepción 3, Huelva	Huelva	2590	30	812 811	796	594 673	Beta-406.164/S <i>Vitis vinifera</i>

Fig. 9. Dataciones disponibles para La Rebanadilla y el entorno de Huelva. Tipos de muestras: C= Carbón (*Charcoal*). S= Semillas (*Seeds, Charred Cereal Grains*). H= Hueso (*Bone*). MARF= Marfil (*Ivory*). Beta: Florida. CNA: Sevilla. GrN/A: Groningen. MAMS: Mannheim. Huelva, Concepción 3 (Pérez Jordá *et al.* 2017: 533 tabla 2), Huelva, Méndez Núñez-Plaza de las Monjas (Nijboer y van der Plicht 2006: 32 tabla 1; Pérez Jordá *et al.* 2017: 533 tabla 2; González de Canales *et al.* 2020: 38 tabla 1), La Rebanadilla (Arancibia *et al.* 2011: 137 tabla 1; Sánchez *et al.* 2011: 191, 193; 2012: 69-70, fig. 2-4 y com. pers.; Marzoli *et al.* 2016: 123 tabla 7). Curva de calibración Intcal20 según Reimer *et al.* (2020), gráfico según OxCal 4.4, comparada con curva de calibración Intcal98, Calib v. 4.2 según Stuiver *et al.* (1998).

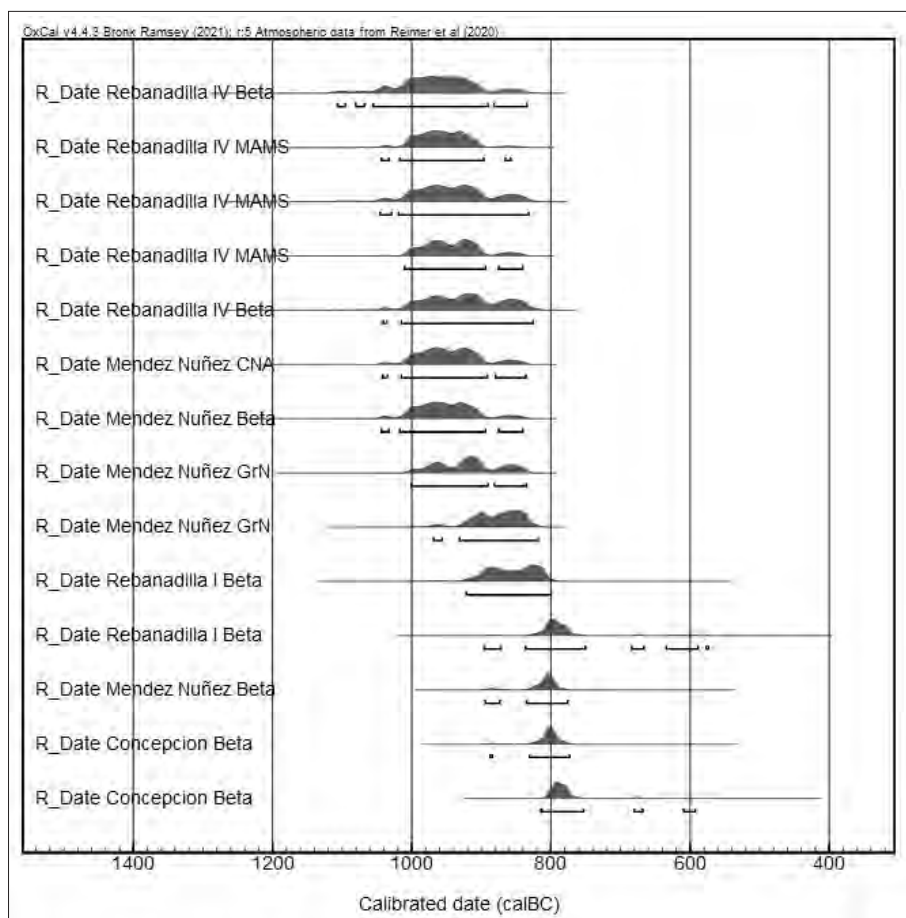


Fig. 10: Diferencia entre las dataciones de dos fases cronológicas presentes en Huelva y La Rebanadilla. Fase más antigua con La Rebanadilla IV y Méndez Núñez-plaza de las Monjas, c. 950-900 cal AC y fase reciente en La Rebanadilla I, Concepción 3 y Méndez Núñez-plaza de las Monjas c. 800 cal AC. Oxcal 4.4. Intcal20.

Groningen, Beta y finalmente el Centro Nacional de Aceleradores del CSIC en Sevilla, la antigüedad de la serie onubense.

En conjunto, esta serie de cinco dataciones de Méndez Núñez-plaza de las Monjas sugiere una media calibrada entre 968-845 cal a.C., de la que claramente se aleja la primera datación sobre *Vitis vinifera* con una mediana de 804 a.C.

Esta datación, que indica una fase más reciente de uso del santuario de la calle Méndez Núñez-plaza de las Monjas, parece ser contemporánea a la documentada en la excavación de la calle Concepción 3 de Huelva, donde se realizaron dos dataciones, ambas sobre semillas de *Vitis vinifera*: Beta-429.022= 2630±30 BP (Pérez Jordà *et al.* 2017: 533 tabla 2), (cal AC 815 (802) 799) y Beta-406.164= 2590±30 BP (cal AC 819 (796) 593), con una mediana de 802-796 AC. En esta fase ya se identifican importaciones de ánforas malagueñas en Huelva (González de Canales *et al.* 2017: 35, 32, lám. 14, 12), y en cambio no se han constatado las ánforas tipo 12 de Tiro.

Estos datos son confirmados y complementados por las dataciones radiocarbónicas de La Rebanadilla (Málaga). De la fase IV se realizaron primero dos dataciones, una procedente de un pozo ritual (Sánchez *et al.* 2018: 315 fig. 10): Beta-264.171= 2810±40 BP (cal AC 1049 (971-936) 835) y la otra de uno de los talleres metalúrgicos (Sánchez *et al.* 2011: 188, fig. 2 y com. pers.): Beta-264.170= 2780±40 BP (Sánchez *et al.* 2011: 191 y 2012: 69 tabla 2) (cal AC 1000 (917) 829), con una mediana calibrada entre 971-936 AC. Sin embargo, con el material cerámico actualmente publicado, Núñez Calvo (com. pers.) cree que se corresponde a comienzos del s. VIII a.C.

Por otra parte, en esta misma fase IV se localizaron tres talleres donde se trabajaba marfil importado (Marzoli *et al.* 2016: 102, fig. 13, 103, fig. 14). De estos contextos se realizaron en un segundo laboratorio en Mannheim tres nuevas dataciones de dos de los talleres (Marzoli *et al.* 2016: 123, tabla 7), una sobre marfil de elefante: MAMS-24337-AMS= 2804±25 BP (cal AC 1024 (969-

930) 897), y dos sobre marfil de hipopótamo: MAMS-23744-AMS= 2793±38 BP (cal AC 1039 (967-922) 839) y MAMS-24338-AMS= 2791±25 BP (cal AC 1008 (966-921) 851). Sus resultados implican una mediana aún más antigua, entre el 969-921 AC. Por otra parte, estas dataciones antiguas proceden de cuatro laboratorios diferentes, Groningen, Beta, Mannheim y CNA, con sede en cuatro países, Holanda, Estados Unidos, Alemania y España, lo que imposibilita que haya una desviación generalizada hacia fechas más antiguas (fig. 10).

Puede argumentarse que la fase III de La Rebanadilla no está fechada, pero los autores indican que no se aprecian diferencias significativas entre los materiales de las fases IV y III (Sánchez *et al.* 2011: 189; 2018: 320), aunque la fase IV sólo se documenta en los extremos NE, principalmente, y SO del yacimiento, superponiéndose el muro perimetral de adobe de la fase III sobre el posible pozo ritual de fundación de la fase IV (Sánchez *et al.* 2018: 313-314, 315, fig. 10). Si la fase IV se data ca. 975-925 a.C., una estimación prudente para la ampliación del santuario o fase III, que se cree muy poco separada de la fase IV, podría ser ca. 925-900 a.C., perviviendo hasta su abandono ritual durante buena parte del s. IX a.C. Resulta difícil pensar que están funcionando talleres especializados como los de marfil importado para las élites indígenas, a la vez que procesan metal de cobre que podría exportarse, sin un pequeño santuario o asentamiento inmediato. Puesto que el santuario de la fase III ocupa una gran superficie de 1,2 ha, cabe presumir que debió existir alguna estructura ritual previa más pequeña asignable a la fase IV, que no pudo ser detectada en las zonas excavadas, aunque serán futuras dataciones de la fase III y el estudio cerámico el que defina con más precisión la proximidad de ambos momentos constructivos.

Las dataciones de Huelva resultan incompatibles, según Núñez Calvo (2017: 20, fig. 5; 2018a: 171, 174), con la secuencia de Tiro de acuerdo con la cronología baja en el Levante, pues encuadra su cerámica con Tiro 8/7-4, la cual fecha entre el 850-770 a.C., con una posible prolongación hasta 750-740 a.C. Por ello considera que es posible que entre los niveles mezclados hubo estratos indígenas previos a la presencia fenicia lo que explicaría la antigüedad de algunas dataciones (Núñez Calvo 2017: 23, 20, fig. 5). Este momento más antiguo fue situado previamente por Gilboa (2013: 322) hacia el 850 a.C., quien también enfatiza los problemas estratigráficos del conjunto cerámico de Huelva, pero en cualquier caso 80 años antes que el margen inferior propuesto por Núñez Calvo. El problema

real no es tanto la correlación con los estratos de Tiro, sino la ausencia de dataciones radiocarbónicas para sus fases, que permitan valorar mejor la antigüedad y duración de cada una de ellas (Mederos 2005: 329-335, tabla 16).

En todo caso, estas propuestas partidarias de la cronología baja, como las de Núñez Calvo o Gilboa, no explican porqué en la península Ibérica la fase IV de La Rebanadilla, y su inmediata fase III, cuando se construyó o amplió un santuario fenicio de nueva fundación, presenta similar antigüedad que Huelva, a pesar de carecer de niveles indígenas previos del Bronce Final III. Por otra parte, la serie de La Rebanadilla procede de dos laboratorios (Beta, Mannheim) y la de Huelva se obtuvo en otros tres (GrN, Beta, CNA) y resultan coherentes entre ellas. Finalmente, las medianas calibradas de La Rebanadilla, 971-921 AC, y Huelva, 968-845 AC, sitúan en la segunda mitad del s. X y primera mitad del s. IX a.C. la utilización de estos dos santuarios litorales fenicios.

En conclusión, la fecha del primer establecimiento colonial de los fenicios en la península Ibérica, sigue siendo un motivo de discusión en la actualidad como ha podido apreciarse, pues oscilan entre el 950 y 770 a.C. Desde nuestro punto de vista comenzaría hacia mediados del s. X a.C. (Mederos 2006: 172, 2013: 486; 2020: 521), con una frecuentación previa más intensa durante la primera mitad del s. X a.C. Las sucesivas dataciones radiocarbónicas publicadas desde 2006, procedentes de distintos laboratorios, sólo han ido ratificando la necesidad de revisar las cronologías tradicionales.

## AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la lectura y comentarios al texto de F. González de Canales y F. Núñez Calvo, y a Vicente Sánchez atender a nuestras consultas y cesión de fotografías. Este trabajo se adscribe al proyecto HAR2017-86334-R, *El sector norte de Utica fenicio-púnica (Túnez): espacios sagrados, morfología urbana y puerto de comercio (siglos IX a.C.-I d.C.)*, bajo la dirección de J.L. López Castro, del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

Este trabajo está dedicado a Paloma Cabrera.

## BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, M.; GONZÁLEZ DE CANALES, F.; LLOMPART, J. (2018): Un ánfora ática de la 'Botkin class' en Huelva y la fecha final del emporio focense, *Ma-drider Mitteilungen* 59, 298-313.

- AMO Y DE LA HERA, M. DEL (1976): Dos factorías romanas de salazón. 1. Factoría en la calle Palos. Restos materiales de la población romana de Onuba, *Huelva Arqueológica* 2, 25-43.
- ARANCIBIA, A.; GALINDO, L.; JUZGADO, M.; DUMAS, M.; SÁNCHEZ, V. M. (2011): Aportaciones de las últimas intervenciones a la arqueología fenicia de la Bahía de Málaga, *Fenicios en Tartessos: nuevas perspectivas (Málaga, 2008)* (M. Álvarez Martí-Aguilar, ed.), B.A.R.-I.S. 2245, Oxford, 129-149.
- ARANCIBIA, A.; MORA, B. (2018): Malaka before the polis: a colonial emporium of the 7th Century BC inheritor of the archaic Phoenician settlement on the Guadalhorce river mouth, *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes* (M. Botto, ed.), Roma, 351-369.
- BANDERA, M. L. DE LA; FERRER, E.; GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J.; CAMACHO, M. (2004): Nuevas evidencias de cultos betílicos en Turdetania, III Congreso Español del Antiguo Oriente (Huelva, 2003), *Huelva Arqueológica* 20, 241-255.
- BELÉN DEAMOS, M. (2000): Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del Extremo Occidente, *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas. XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999)* (B. Costa, J.H. Hernández, eds.), Eivissa, 57-102.
- BERROCAL, L.; SILVA, A.C. (2010): *O Castro dos Ratinhos (Barragem do Alqueva, Moura). Escavações num povoado proto-histórico do Guadiana, 2004-2007*, O Arqueólogo Português, Suplemento 6, Lisboa.
- BERROCAL, L.; SILVA, A. C.; PRADOS, F. (2012): El Castro dos Ratinhos. Un ejemplo de orientalización entre las jefaturas del Bronce Final del Suroeste, *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final (Mérida, 2008)* (J. Jiménez Ávila, ed.), Badajoz, 167-183.
- BIKAI, P. M. (1978): *The Pottery of Tyre, Aris & Philips*, Warminster.
- BIKAI, P. M. (1987): *The Phoenician Pottery in Cyprus*, Nicosia.
- BRANDHERM, D. (2008): Vasos a debate. La cronología del Geométrico griego y las primeras colonizaciones en Occidente, *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII ANE): La Precolonización a debate* (S. Celestino, N. Rafel, X.L. Armada, eds.), Roma: 93-106.
- BRONK RAMSEY, C. (2020): *OxCal software version 4.4*, <https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>
- CARRIAZO Y ARROQUIA, J. DE M. (1973): *Tartessos y El Carrambolo. Investigaciones arqueológicas sobre la Protohistoria de la Baja Andalucía*, Madrid.
- COLDSTREAM, J. N. (1968): *Greek Geometric Pottery. A survey of ten local styles and their chronology*, London.
- COLDSTREAM, J. N. (1995): Greek Geometric and Archaic Import from the Tombs of Amathus-II, *Report of the Department of Antiquities Cyprus* 1995, 199-214.
- COLDSTREAM, J. N. (1998): The First Exchanges Between Euboeans and Phoenicians: Who Took the Initiative?, *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE. In Honor of Professor Trude Dothan*, (S. Gitin, A. Mazar, E. Stern, eds.), Jerusalem, 353-360.
- DELGADO HERVÁS, A. (2008): Fenicios en Iberia, *De Iberia a Hispania* (F. Gracia, ed.), Madrid-Barcelona, 347-474.
- DELGADO HERVÁS, A. (2010): Encuentros en la liminalidad: espacios sagrados, contactos e intercambios en el sur de Iberia en los inicios del I milenio a.C., *International Congress of Classical Archaeology (Rome, 2008)*, *Bolletino di Archeologia, volume speciale*, 1-14.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. (2013): Los primeros griegos en la península ibérica (s. IX-VI a.C.): mitos, probabilidades, certezas, *El Oriente griego en la Península Ibérica: epigrafía e historia* (M.P. de Hoz, G. Mora, eds.), Madrid, 11-42.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. (2017): Euboeans in the Far West? New data and interpretations, *An Island between two Worlds. The Archaeology of Euboea from Prehistoric to Byzantine Times* (Z. Tankosic, F. Mavridis, M. Kosma, eds.), Athens, 215-234.
- ESCACENA CARRASCO, J. L. (2009): La Éggersis de Melqart. Hipótesis sobre una teología solar cananea, *Complutum*, 20 (2), 95-120.
- FANTALKIN, A.; FINKELSTEIN, I.; PIASETZKY, E. (2011): Iron Age Mediterranean Chronology: A Rejoinder, *Radio-carbon* 53 (1), 179-198.  
DOI: <https://doi.org/10.1017/S00033822200034469>
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1987a): Excavaciones de urgencia del solar nº 5 de la calle Méndez Núñez (Huelva), 1985, *AAA 1985, III, Actividades de Urgencia*, 174-176.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1987b): Excavaciones de urgencia en el solar nº 4-6 de la calle Méndez Núñez en Huelva, *AAA 1985, III, Actividades de Urgencia*, 185-186.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1988-1989): Presencia de cerámicas etruscas en Huelva, Tartessos y Huelva, *Huelva Arqueológica* 10-11 (3), 101-120
- FERNÁNDEZ JURADO, J.; GARCÍA SANZ, C. (2001): Excavaciones arqueológicas en el solar 7-13 de la calle Méndez Núñez y 12 de la Plaza de las Monjas de Huelva, *AAA 1997, III, Actividades de Urgencia*, 336-339.
- FERNÁNDEZ JURADO, J.; RUFETE, P. (1990): Excavación arqueológica en el solar nº 8 de la calle Méndez Núñez, *AAA 1987, III, Actividades de Urgencia*, 280-284.
- FERNÁNDEZ JURADO, J.; RUFETE, P.; GARCÍA SANZ, C. (1994): Cerámicas griegas en el solar nº 5 de la C/Méndez Núñez de Huelva, *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad (Ampurias, 1991)* (P. Cabrera, R. Olmos, E. Sanmartí, eds.), Huelva, 67-96.
- FILÓSTRATO (1992): *Vida de Apolonio de Tiana*, Trad. A. Bernabé Pajares, Biblioteca Clásica Gredos 18, Madrid.
- GARBINI, G. (1992): Magomadas, *RSF* 20 (2), 181-187.  
DOI: <https://doi.org/10.1007/BF00299714>

- GILBOA, A. (2013): À-propos Huelva: a reassessment of 'Early' Phoenician in the West, *Tarteso. El emporio del metal (Huelva, 2011)* (J. Campos, J. Alvar, eds.), Córdoba, 311-342.
- GILBOA, A.; SHARON, I. (2003): An Archaeological Contribution to the Early Iron Age Chronological Debate: Alternative Chronologies for Phoenicia and their Effects on the Levant, Cyprus and Greece, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 332, 7-80.  
DOI: <https://doi.org/10.2307/1357808>
- GILMOUR, G. (1997): The Nature and Function of Astragalus Bones from Archaeological Contexts in the Levant and Eastern Mediterranean, *OJA* 16 (2), 167-175.  
DOI: <https://doi.org/10.1111/1468-0092.00032>
- GIMATZIDIS, S.; WENINGER, B. (2020): Radiocarbon dating the Greek Protogeometric and Geometric periods: The evidence of Sindos, *Plos One* 15 (5), 1-28.  
DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0232906>
- GÓMEZ TOSCANO, F. (2009): Huelva en el año 1000 a.C., un puerto cosmopolita entre el Atlántico y el Mediterráneo, *Gerión* 27 (1), 33-65.
- GÓMEZ TOSCANO, F. (2012): El Bronce Final en el Bajo Guadiana: Huelva y la resolución de un paradigma, *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final* (J. Jiménez Ávila, ed.), Madrid, 309-326.
- GÓMEZ TOSCANO, F. (2013a): El mundo mediterráneo y Tarteso a la luz de nuevas evidencias, *Tarteso. El emporio del metal (Huelva, 2011)* (J. Campos, J. Alvar, eds.), Córdoba, 289-309.
- GÓMEZ TOSCANO, F. (2013b): Contactos del Mediterráneo oriental en el suroeste de la Península Ibérica durante los siglos XIV-VIII a.C. ¿Marinos orientales o Fenicios atemporalizados, *Onoba*, 1, 79-98.  
DOI: <https://doi.org/10.33776/onoba.v0i1.1858>
- GÓMEZ TOSCANO, F.; MEDEROS, A. (2018): La reanudación de los intercambios entre el Mediterráneo Oriental y el Occidental después de la crisis del siglo XII AC. Un fragmento de cerámica a torno pintada del Heládico/Minoico Final IIC en Huelva (1150-1050 AC), *CPAUM* 44, 115-131.  
DOI: <https://doi.org/10.15366/cupaum2018.44.006>
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; MONTAÑO, A.; LLOMPART, J. (2020): The beginning of grape cultivation in the Iberian Peninsula: a reappraisal after the Huelva (southwestern Spain) archaeological finds and new radiocarbon datings, *Onoba* 8, 35-42.  
DOI: <https://doi.org/10.33776/onoba.v8i0.3651>
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2004): *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*, Madrid.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2006): Las evidencias más antiguas de la presencia fenicia en el sur de la península, *Tiempos de Púrpura. Málaga antigua y antigüedades hispanas (Vélez-Málaga, 2006)* I (M. Corrales et al., eds.), Málaga, 105-128.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2008a): Tarsis y la monarquía unificada de Israel. Con un Addendum sobre la deposición primaria de los materiales de época emporitana-precolonial exhumados en Huelva, *Gerión* 26 (1), 61-88.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2008b): The emporium of Huelva and Phoenician Chronology, *Beyond the Homeland: Markers in Phoenician Chronology* (C. Sagona, ed.), Leuven, 631-655.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2009): The two phases of Western Phoenician expansion beyond the Huelva finds: An interpretation, *Ancient West and East* 8, 1-20.  
DOI: <https://doi.org/10.2143/AWE.8.0.2045835>
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2010): El inicio de la Edad del Hierro en el Suroeste de la Península Ibérica, las navegaciones precoloniales y cuestiones en torno a las cerámicas locales de Huelva, *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste (Aracena, Huelva, 2008)* (J.A. Pérez Macías, E. Romero, eds.), Huelva, 648-698.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J.; GARCÍA FERNÁNDEZ, M.; RAMÓN TORRES, J.; DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J.; MONTAÑO, A. (2017): Archaeological finds in the deepest anthropogenic stratum at 3 Concepción Street in the city of Huelva, Spain, *Ancient West and East* 16, 1-61.
- GONZÁLEZ WAGNER, C. (2011): Fenicios en Tartessos: ¿interacción o colonialismo?, *Fenicios en Tartessos: nuevas perspectivas (Málaga, 2008)* (M. Álvarez Martí-Aguilar, ed.), B.A.R.-I.S. 2245, Oxford, 119-128.
- LEMONS, I. S. (2002): *The Protogeometric Aegean. The Archaeology of the Late Eleventh and Tenth Centuries BC*, Oxford.
- LIPINSKI, E. (1994): L'aménagement des villes dans la terminologie phénico-puniqué, *L'Africa Romana X (1), Atti del Convegno di Studio (Oristano, 1992)* (A. Mastino, P. Ruggeri, eds.), Sassari, 121-133.
- LIPINSKI, E. (1995): *Dieux et déesses de l'univers phénicien et puniqué*, Leuven.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (2018): MQM. Phoenician Emporia in the South of the Iberian Peninsula (9th to 7th Centuries BC), *Trade and Colonisation in the Ancient Western Mediterranean: The Emporium from the Archaic to the Hellenistic Period* (E. Gailledrat, M. Dietler, R. Plana-Mallart, eds.), Montpellier, 79-90.
- LÓPEZ PARDO, F. (1996): Informe preliminar sobre el estudio del material cerámico de la factoría fenicia de Essaouira (antigua Mogador), *Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda* (M. A. Querol, T. Chapa, eds.), Madrid, 359-367.
- LÓPEZ PARDO, F.; MEDEROS, A. (2008): *La factoría fenicia de la isla de Mogador y los pueblos del Atlas*, Sevilla-Tenerife.

- MARZOLI, D.; BANERJEE, A.; SÁNCHEZ, V. M.; GALINDO, L. (2016): Elfenbeinwerkstätten in Huelva und La Rebanadilla (Málaga), den ältesten phönizischen Niederlassungen auf der Iberischen Halbinsel, *MM* 57, 88-138.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2005): La cronología fenicia. Entre el Mediterráneo Oriental y el Occidental, *Congreso de Protohistoria del Mediterráneo Occidental. El periodo orientalizante (Mérida, 2003)* (S. Celestino, J. Jiménez Ávila, eds.), Mérida, 305-346.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2006): Fenicios en Huelva, en el siglo X AC, durante el reinado de Hiram I de Tiro, *Spal* 15, 167-188. DOI: <https://doi.org/10.12795/spal.2006.i15.08>
- MEDEROS MARTÍN, A. (2008): El Bronce Final, *De Iberia a Hispania* (F. Gracia, ed.), Madrid-Barcelona, 19-91.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2013): La cronología de Huelva fenicia, *Fenicios e Púnicos, por terra e mar. VI Congresso Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos (Lisboa, 2005) I* (A. Arruda, ed.), Lisboa, 482-495.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2018): Phoenician Emporia in the Atlantic Coast of Africa, *Trade and Colonisation in the Ancient Western Mediterranean: The Emporion from the Archaic to the Hellenistic Period* (E. Gailledrat, M. Dietler, R. Planamallart, eds.), Montpellier, 55-65.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2020): La cronología absoluta del Protogeométrico y Geométrico griego y su impacto en los inicios de la colonización fenicia, *Entre Utica y Gadir. Navegación y colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental a comienzos del I milenio AC. IX Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos (Almería, 2015)* (J. L. López Castro, ed.), Granada, 479-556.
- MOORE, G. F. (1903): Baetylia, *AJA* 2<sup>a</sup> S 7 (2), 198-208. DOI: <https://doi.org/10.2307/496676>
- NIJBOER, A. J.; PLICHT, J. VAN DER (2006): An interpretation of the radiocarbon determinations of the oldest indigenous-Phoenician stratum thus far, excavated at Huelva, Tartessos (south-west Spain), *BABesch* 81, 31-36. DOI: <https://doi.org/10.2143/BAB.81.0.2014423>
- NÚÑEZ CALVO, F. J. (2017): Phoenician Plates Overseas and their Sequential and Chronological Connections with the Motherland, *RSF* 45 (1), 7-35.
- NÚÑEZ CALVO, F. J. (2018a): Una lectura tipológico-secuencial de los materiales cerámicos orientales más antiguos hallados en Huelva, *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes* (M. Botto, ed.), Roma, 107-182.
- NÚÑEZ CALVO, F. J. (2018b): El trasfondo secuencial y cronológico de la primera expansión fenicia a Occidente, *Cartagine fuori da Cartagine. Mobilità nordafricana nel Mediterraneo centro-occidentale tra VIII e II sec. a.C.* (Ravenna, 2017) (A. C. Fariselli, R. Secci, eds.), La Spezia, 317-350.
- ORTEGA BLANCO, J. (1999): Poblamiento y población en la Onuba prerromana: algunas consideraciones, *Complutum* 10, 267-277.
- OSUNA, M.; BEDIA, J.; DOMÍNGUEZ, A. M. (2001): El santuario protohistórico hallado en la calle Méndez Núñez (Huelva), *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental (Empúries, 1999)* (P. Cabrera, M. Santos, eds.), Empuries, 177-188.
- PADILLA MONGE, A. (2016): Huelva y el inicio de la colonización fenicia de la Península Ibérica, *Pyrenae* 47 (1), 95-117.
- PAUSANIAS (1994): *Descripción de Grecia. Libros III-VII*, Trad. M<sup>a</sup>.C. Herrero, Biblioteca Clásica Gredos 197, Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. (1986-1989): Precisiones sobre las colonizaciones orientales en Iberia, *Ampurias* 48-50, 190-199.
- PELLICER CATALÁN, M. (1996): Huelva Tartésica y Fenicia, *RSF* 24 (2), 119-140.
- PÉREZ-JORDÀ, G.; PEÑA CHOCARRO, L.; GARCÍA FERNÁNDEZ, M.; VERA, J. C. (2017): The beginnings of fruit tree cultivation in the Iberian Peninsula: plant remains from the city of Huelva (southern Spain), *Vegetation History & Archaeobotany* 26 (5), 527-538. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00334-017-0610-6>
- PRADOS MARTÍNEZ, F. (2010): La Arquitectura sagrada: Un santuario del siglo IX A.C., *O Castro dos Ratinhos (Barragem do Alqueva, Moura). Escavações num povoado proto-histórico do Guadiana, 2004-2007* (L. Berrocal, A. C. Silva, eds.), Lisboa, 259-276.
- REIMER, P.; AUSTIN, W. E. N.; BARD, E.; BAYLISS, A.; BLACKWELL, P. G.; BRONK RAMSEY, C.; BUTZIN, M.; EDWARDS, R. L.; FRIEDRICH, M.; GROOTES, P. M.; GUILDERSON, T. P.; HAJDA, I.; HEATON, T. J.; HOGG, A.; KROMER, B.; MANNING, S. W.; MUSCHELER, R.; PALMER, J. G.; PEARSON, C.; van der PLICHT, J.; REIM RICHARDS, D. A.; SCOTT, E. M.; SOUTHON, J. R.; TURNER, C. S. M.; WACKER, L.; ADOLPHI, F.; BÜNTGEN, U.; FAHRNI, S.; FOGTMANN-SCHULZ, A.; FRIEDRICH, R.; KÖHLER, P.; KUDSK, S.; MIYAKE, F.; OLSEN, J.; SAKAMATO, M.; SOOKDEO, A.; TALAMO, S. (2020): IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0-55 cal kBP), *Radiocarbon* 62, 1-33. DOI: <https://doi.org/10.1017/RDC.2020.41>
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. L. (2013): *Con el fenicio en los talones. Los inicios de la Edad del Hierro en la cuenca del Mediterráneo*, Barcelona.
- RUIZ MATA, D.; PÉREZ, C. J.; GÓMEZ FERNÁNDEZ, V. (2014): Una nueva zona fenicia de época arcaica en Cádiz: el solar de la 'calle Ancha, nº 29', *Los fenicios en la bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones* (M. Botto, ed.), Pisa-Roma, 83-122.
- SÁNCHEZ, V.; GALINDO, L.; JUZGADO, M.; BELMONTE, J. A. (2018): La Rebanadilla, santuario litoral fenicio en el Sur de la Península Ibérica, *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes* (M. Botto, ed.), Pisa-Roma, 305-325.

- SÁNCHEZ, V.; GALINDO, L.; JUZGADO, M.; DUMAS, M. (2011): La desembocadura del Guadalhorce en los siglos IX y VIII a.C. y su relación con el Mediterráneo, *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social* (J. C. Domínguez Pérez, ed.), Cádiz, 187-197.
- SÁNCHEZ, V.; GALINDO, L.; JUZGADO, M.; DUMAS, M. (2012): El asentamiento fenicio de la Rebanadilla a finales del siglo IX A.C., *Diez años de Arqueología Fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante Aguilar in memoriam* (E. García Alfonso, ed.), Málaga, 67-85.
- SCHREIBER, N. (2003): The Cypro-Phoenician Pottery of the Iron Age, *Culture and History of the Ancient Near East* 13, Brill, Leiden-Boston.  
DOI: <https://doi.org/10.1163/9789004494558>
- SECO SERRA, I. (2010): *Piedras con Alma. El Betilismo en el Mundo Antiguo y sus manifestaciones en la Península Ibérica*, Sevilla.
- SERRANO, L.; GONZÁLEZ DE CANALES, F.; LLOMPART, J.; MONTAÑO, A. (2010): Scaraboid Seal of the Lyre-Player Group at the Huelva Museum, *V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular (Almodôvar, 2010)* (M. M. M. de Deus, ed.), Almodôvar, 279-288.
- SHARON, I.; GILBOA, A.; JULL, T. A. J.; BOARETTO, E. (2007): Report on the first stage of the Iron Age Dating Project in Israel: supporting a Low Chronology, *Radiocarbon* 49 (1), 1-46.  
DOI: <https://doi.org/10.1017/S0033822200041886>
- SILIO ITÁLICO, T. C. A. (2005): *La Guerra Púnica*, Trad. de J. Villaiba Álvarez, Akal Clásica 77, Madrid.
- STUIVER, M.; REIMER, P. J.; BARD, E.; BECK, J. W.; BURR, G. S.; HUGHEN, K. A.; KROMER, B.; McCORMAC, G.; PLICHT, J. VAN DER; SPURK, M. (1998): Intcal98 radiocarbon age calibration, 24.000-0 cal BP, *Radiocarbon* 40 (3), 1041-1083.  
DOI: <https://doi.org/10.1017/S0033822200019123>
- TORRES ORTIZ, M. (2005): Tartesios, Fenicios y Griegos en el Sudoeste de la Península Ibérica: algunas reflexiones sobre los recientes hallazgos de Huelva, *Complutum* 15, 292-299.
- TORRES ORTIZ, M. (2008): Los 'tiempos' de la precolonización, *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII ANE): La Precolonización a debate* (S. Celestino, N. Rafel, X. L. Armada, eds.), Roma, 59-91.